

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1'50 PESETAS AL MES
En Prov., 6 triestres. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta admi-
nistracion y en las oficinas de la SOCIEDAD
GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXIV.—NUM 9333

MADRID.—JUEVES 11 DE OCTUBRE DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

MODELOS DE VESTIDOS

y abrigos para señoras y niños y altas novedades en selería, lencería y encajes, etc. a su numerosa clientela

HILARIO SANCHEZ

1, ESPOZ Y MINA, 1.

LOS DOS FRANCOS

El mejor establecimiento en vinos de mesa a 9 pesetas arroba. 39. LIBERTAD, 39.

AGUA DE SAN LORENZO.

Cura con prontitud admirable las lagras dolorosas de cualquier procedencia, las heridas, dolores reumáticos, contusiones, jaquecas, quemaduras y hemorragias.

MAD. ANTOINE

limpia la dentadura por 6 rs. y coloca piezas americanas desde 16 rs. Infantes, 12, 2.

2000 PARAGUAS INGLESES SEDA A 8 pesetas. Silva, 18, sastretería.

LA NOVEDAD DEL DIA SON LAS PELUCAS, porfomadas y tarjeteros precitados de *Bonne France*, articulo alemán que acaba de recibir la casa de G. Gonzalez Rodriguez, Carretas, 3.

CORONAS PRINCIPE, 14, ENTLO.

frente a la Comedia. GRAN SURTIDO: PRECIOS DE FABRICA

ALFOMBRAS, PRINCIPE, 14.

Gran novedad en terciopelos y en MOQUETAS TIGRE.

Bruselas y moqueta gran novedad a 3, 3'50 y 4 pesetas colocadas.

BOLSA.—VEASE LA 4.ª PLANA.

EDICION DE LA MANANA

DE HOY 11 DE OCTUBRE.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Real decreto aprobando la instruccion de contabilidad del material de obras publicas.

HACIENDA.—Real orden resolviendo el expediente instruido para la revision de una carga de justicia en los presupuestos del Estado a favor del marqués de Alcañices.

Esta madrugada hemos recibido los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres, 10.

El general Woch ha declarado que se compromete a mantener el orden en Egipto solo por medio de las tropas indigenas.

El *Times* considera prematura la noticia de la retirada de las tropas inglesas de ocupacion en Egipto.

Paris, 10 (240 t.).

El presidente del consejo de ministros, Sr. Ferry, ha recibido esta mañana la visita del duque de Fernand-Núñez, embajador de España, quien se ha presentado acompañado del secretario de la embajada, Sr. Arellano.

Se atribuye mucha importancia a esta visita.

Pernambuco, 9.

Hoy ha llegado a este puerto el va-

por-correo del marqués de Campo, Leon XIII, y continúa su viaje sin novedad.—*Fabra*.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas, por efecto del temporal, no se han recibido aun los despachos correspondientes a la noche de hoy.

Algunos directores de Hacienda presentarán su dimision cuando sea nombrado el nuevo ministerio.

La direccion del Tesoro no se proveyó hasta que está nombrado el nuevo ministro de Hacienda.

Ha sido jubilado el director general del Tesoro publico, D. Agustín Genon. El Sr. Genon ha prestado mas de cuarenta años de excelentes servicios en el ramo de Hacienda.

Ha sido nombrado administrador por permuta, de contribuciones de Guipuzcoa, D. Gaspar de la Peña, y de Propiedades de Santander, D. Damian Gonzalez.

Grabador cuarenta de la casa de Moneda, D. Remigio de Vega.

Anoche, a las doce y media, llegó el tren correo de Andalucía con diez y ocho horas de retraso, a consecuencia del temporal.

El río Guadalupe, que pasa por Alcañices (Teruel), sufrió una gran avenida anteanoche, arrastrando el puente provisional de la carretera de Zaragoza y la fábrica de hilados de los señores Ruiz y Soler, habiendo inundado las aguas muchas propiedades y ocasionando grandes daños en las próximas al puente y pases inmediatos.

No han ocurrido desgracias personales.

A las tres de ayer tarde zarpo del puerto de Cádiz, con direccion a los de Palmas, Puerto-Rico y Habana, el vapor-correo *Coruña*, conduciendo la correspondencia oficial y publica, 90 tripulantes y 294 pasajeros.

Han sido declaradas cesantes doña Carmen Tapia y doña Adela Sanchez, maestras del colegio de la Union de Aranjuez.

El correo de Valencia y Castellón ha llegado ayer a Madrid con gran retraso a consecuencia del temporal.

El pintor de historia Sr. Padró ha terminado el retrato de S. M. el rey D. Alfonso, encargado por la diputacion provincial de Zamora.

El estudio del repartido artista ha sido visitado por los duques de la Victoria y otras distinguidas personas.

Con motivo de la vacante de jefe de negociado de tercera clase en la direccion del Tesoro, ha ascendido: a dicho cargo, D. Antonio Esteban; a oficial de primera clase, D. Francisco Ramos Portillo; a oficial segundo, D. Francisco Garcia Logorrigi; a oficial cuarto, D. José Maria Varela, y a oficial quinto, D. Antonio Gallardo.

Las representaciones 2.ª y 3.ª del nuevo drama lirico de los señores Esquivel y Marqués, *La cruz de fuego*, han proporcionado dos grandes entradas a la empresa del teatro de Apolo y muchos aplausos a los autores de la obra.

La romanza de tiple del primer ac-

to, así como el preludio y final del segundo y coro de soldados del tercero, se hacen repetir todas las noches con gran contentamiento de los amantes de la buena música.

La ejecucion de la obra continúa siendo inmejorable.

La lista de la comida del gran banquete que mañana por la noche se servirá por Liard y a los trescientos comensales inscritos ya, y que se dará a cada uno impresa en un tarjeton, dice así:

«Homenaje a Colon.—Banquete.—Teatro Real.—Octubre 12 de 1883, a las ocho de la noche.—Billete falansterio personal, núm. 1.—Lista de la comida.—Sopa Isabel la Católica, sopa a la americana, pescados del puerto de Palos, solomillo a lo almirante, perdigonos a la castellana, faisanes de los Andes, ponche de Jamaica, pavo asado a la brasileña, judías, a la estremeña, pastas venezolanas, bizcocho habanero, helado neoyorkino, frutas de la vege de Granada, café Puerto-Rico y té indio.

Los vinos han sido regalados a la comision.

Ayer tarde arribó al puerto de Santander el vapor-correo francés *La Fayette*, procedente de Veracruz y Habana. Salio a las seis de la tarde para Saint Nazaire.

El decreto del Sr. Gamazo sobre organizacion del ministerio de Fomento producirá más de 180 cesantías, todas de empleados de 4, 5 y 6000 rs.

CRISIS MINISTERIAL

La crisis: esto es lo único que tiene interes en los actuales momentos.

Mucho podríamos hablar de los rumores publicos, pero sería hablar de la mar. Quanto se dice es pura invencion.

La prensa de anoche no hace en general más que indicarla.

Los periódicos conservadores se distinguen por la violencia de su lenguaje contra la politica del gobierno dimisionario.

Los radicales no hacen todavía comentarios.

Algunos de ellos ni siquiera dan cuenta de la conferencia de S. M. con el Sr. Sagasta.

Lo que si se dice es lo siguiente:

La *Epoca*:

«La situación es muy grave.

La ruptura de relaciones con Francia, si desgraciadamente se consuma, la debilidad del poder que engendran crisis tan largas y complicadas como la presente y que vivimos, acentúan al partido republicano. Ya el ministerio *Siglo diecinueve* anoche que caminamos a un segundo Bajajón.

Confiamos en la sabiduría y acierto de la corona. Esperando su decision, nos limitaremos a manifestar: que lo social es seguridad y confianza, devolviera la normalidad a la patria.

El *Correo*:

«La crisis, que ya estaba anunciada por otros motivos, tomará ahora esta complicacion: pero en el fondo, es una crisis politica de mucha importancia, quizá de una

trascendencia que no puede verse con tanta facilidad como algunos imaginan; bastando observar en comprobacion de estos temores, la situación de los partidos liberales, con escaso dominio por la conservacion y por la intransigencia, y muy especialmente el partido de la izquierda, que presenta tantas formulas como periódicos de representacion, se vea que en primera plana.»

Luego añade el mismo colega: «Un ministerio homogéneo, significaría, contra todos los mejores propósitos, cierto retroceso en la politica actual, y además la situación que se creara a los ministros nuevos en el Parlamento sería bastante difícil. Esta combinación nos parece, en suma, sin necesidad de mayores ampliaciones, que al intentar, tropiezaría con serias dificultades.»

«No siendo posible esta combinación, por no considerarse así desde luego, o por los hechos no correspondieran al intento, no quedan ya en pie más que las dos combinaciones: la de los conservadores, la del Sr. Posada, que patrocinan (esta última), según todos los indicios, bastantes elementos de la izquierda.»

«La solución conservadora, que quizá sea inevitable, a no entenderse los liberales monárquicos, por prematura, nos parece peligrosa, debiendo solo quedar como recurso extremo, y en absoluto ineludible de las divisiones de constitucionales e izquierdistas.»

«Pero, y la situación Posada se dirá, ¿no podría servir para acometer las reformas más urgentes y para preparar una alianza más definitiva de constitucionales e izquierdistas?»

El *Estandarte*:

«No queremos hacernos cargo de las cien combinaciones ministeriales de que se habla en el salón de conferencias. Para nosotros no existe seriedad en todo lo que no lleve sello homogéneo de doctrinas y conducta.»

El *Cronista*:

«O la izquierda o los conservadores.»

La *Union*:

«Todo se hace en nombre del pueblo y el pueblo no dice una palabra.»

El *Correo* más explícito que todos pregunta:

«¿Qué puede suceder?»

«Todos convienen en que el Sr. Sagasta recibirá el encargo de formar un nuevo gobierno. Si el rey le confiere este encargo, no quedará ya en pie el partido de amplia conciliacion, pero de seguir la izquierda como ayer y hoy se presenta, al Sr. Sagasta no quedan más que dos caminos, después de sus gestiones si son infructuosas: primera, deslindar el encargo; segunda, si el rey lo mantiene en su confianza, formar un ministerio homogéneo.»

Cuántas veces se ha planteado este problema, otras tantas hemos dicho por qué tenemos nosotros tantas almas enfrente de un ministerio de este clase.

Estos ministerios, con todas sus buenas intenciones, suelen, si se llegan algunos a su carácter, resultar débiles, y si se lanzan a una vida propia, en la lucha después de los partidos. Y no estamos para nuevos enflaquecimientos en los partidos monárquicos.

Con solo cruzarse de brazos, además, el Sr. Sagasta, no podría hacer este ministerio; pero como hay una consideracion importantísima que tener presente, y es la conveniencia de fijar definitivamente en los negocios la responsabilidad directa de los demócratas monárquicos, sería cuerdo no dar motivos a protestas de cierto genero.

Nosotros, pues, pensando lo que pensamos y teniendo lo que tenemos, no estamos, no podemos estar en el número de los que podrían aconsejar al Sr. Sagasta que midiera a los izquierdistas con la vara con que lo miden a él, en la disyuntiva de un ministerio Posada, como viene dibujado, o una situación conservadora, preferiríamos lo primero, sobre todo, en estos momentos, para que en ningún caso pudiera decirse que el Sr. Sagasta ponía sus pasiones, por legítimas que fueran, encima de más altos intereses.

Este consejo, sin embargo, no nos resolvimos nosotros a darlo, si de la situación Posada quisiera hacerse arranque de un partido nuevo, y principio de una situación definitiva y democrática, porque los peligros de esto, principalmente si prevalecieran ciertos temperamentos, como prevalecerían al cabo, son tan graves y tan ciertos a nuestros ojos, que sin titubear, en esta contingencia, podríamos desde luego la vuelta del Sr. Cánovas al gobierno.

Pero esperemos ya breves momentos y veamos lo que resulta del consejo de ministros.

Todos los círculos, tertulias y cafés donde tienen por costumbre reunirse los hombres políticos, estuvieron anoche concurrendosísimos. La solución de la crisis era el único tema de debate y la única preocupación. Como acontece por lo general en estos casos, se hablaba de gabinetes para todos los gustos. Había tertulia donde se contaron 32 nuevos ministros *indiscutibles*. La palabra *conciliacion* andaba en todos los labios, pero las aspiraciones no se conciliaban.

Mientras los fusionistas se mostraban confiados y serenos, y los izquierdistas como nunca intransigentes con el Sr. Sagasta, los conservadores mantenían su actitud reservada.

Todos, sin embargo, reconocían que la crisis es de importancia y eminentemente política.

El señor duque de la Torre comió ayer en casa del Sr. León y Llerena donde se reunieron bastantes izquierdistas.

La tertulia del Sr. Martos, como la del Sr. Romero y otros hombres importantes de la politica, muy concurrendas.

No es fácil recordar las conferencias entrevistas y recados de que anoche se hablaba.

De noticias de sensación, no hay para que hablar: hubo tantas que solo podían compararse en el número, a lo falso e infundado del concepto.

El Sr. Moret reunió a sus amigos en la redaccion del *Norte*.

Los ministros interinos fueron visitados en sus casas y en las respectivas secretarías por multitud de amigos.

El señor ministro de la Gobernacion comunicó anoche telegraficamente a los gobernadores la dimision del gobierno.

Lo mismo hicieron con el cuerpo diplomático y consular, con los gobernadores superiores de Cuba y Puerto-Rico, el capitán general de Filipinas, y los jefes de los distritos militares, respectivamente, los señores ministros dimisionarios de Ultramar, Estado y Guerra.

El presidente del Consejo estuvo anoche en el palco del teatro de la Comedia, donde fue saludado por varios amigos políticos y particulares, con quienes conversó.

Las opiniones sobre la solución de la crisis que, atribuidas a los señores Sagasta y Posada, corrian anoche de boca en boca, están destituidas de todo fundamento. Podemos afirmarlo.

Ambos ministros personajes, a su proverbial discrecion unian anoche la reserva que lo critico de las circunstancias les imponía. Todo lo fiaban y todo lo esperaban en bien de las instituciones y del partido liberal, de la alta sabiduría del monarca.

Creemos prematuro consignar las dimisiones de que anoche se hablaba, y que publicarían hoy algunos periódicos, muchas de las cuales, en último caso, están subordinadas al resultado de la crisis.

Cuanto se dijo de conferencias con S. M. el rey, es falso. Si S. M. creyera necesario consultar a los presidentes de las Cámaras y a los jefes de los partidos, las conferencias no comenzarían antes de las dos de la tarde.

La crisis será laboriosa.

Posible es que no pueda constituirse el gobierno en todo el día de hoy.

Los periódicos de hoy publican la siguiente, más ó menos verdadera, más ó menos falsa, sobre la crisis ministerial, y de lo que dejamos toda la responsabilidad a sus autores.

La *Iberia*:

«Por de pronto se presenta ahora como punto más saliente de la cuestion, la intransigencia que desde antaño ha acometido a la izquierda, el directorio se reunió ayer por la tarde, y, según parece, los jefes de dicho partido acordaron una vez más rechazar en absoluto toda conciliacion con el Sr. Sagasta.»

Esta especie merece confirmarse y basta puede modificarse en todo el día de hoy; pero si así no sucede, si se persistiera en la intransigencia, este sería uno de los detalles de la crisis de mayor interés para su solución.»

«El Sr. Sagasta, que tiene más fuerza que nadie dentro de la familia liberal, no la utilizará jamás para destruirla y sembrar discordias, sino para contribuir al alzamiento de las libertades publicas, para estrechar los lazos del partido avanzado de la monarquía, para robustecer y ayudar al gobierno que con estos fines se eligiera.»

«Hoy probablemente se verá de un modo palpable de parte de quien está la intransigencia y dónde hay disposición favorable para todos los sacrificios y todas las abnegaciones.»

Las responsabilidades que las intransigencias producen quedarán bien determinadas y nuestra conciencia tranquila, sea cual fuere la resolución que se adoptara.»

«Entre los conservadores, resalta más la nota de la curiosidad y de la expectativa.»

A excepción de aquellos más exaltados, que siempre se creen actores obligados en el desenlace de toda clase de conflictos, la parte más pensadora del partido no cree en la necesidad del concurso de esto para la solución de la crisis.»

El *Imparcial*:

«No presumimos de diligentes ni de bien enterados, ni tampoco acostumbramos a ser indiscretos. Pero sin ser de los unos ni de los otros, parecemos que para algo más que para el cambio de impresiones se reunió el directorio, pues, al decir de contadísimas personas de la reunion, surgió un documento notabilísimo redactado por el señor Martos, documento que, si se hiciera público, desvanecería las ilusiones de los poquitos ministeriales que aún creen cosa fácil y haocedera la inteligencia del Sr. Sagasta con los elementos de la izquierda.»

«Dijese anoche a última hora que los presidentes de las Cámaras y los señores duque de la Torre y Cánovas

ron, como tenían por costumbre, a juegos ni a bromas. Se hizo el baldeo con menos ruido que el habitual. Trataban de guardar silencio alrededor del condenado, y algunos se bajaban para estrecharle la mano a hurtadillas.

Es que para todos aquellos hombres habituados a los reglamentos de los presidios, no podía haber nada alguna.

El consejo de guerra, que se reunía a las doce, condenaría evidentemente a muerte a un penado que se había atrevido a herir a un vigilante en jefe. La sentencia sería ejecutada en el mismo día, delante de todos reunidos sobre cubierta, con a cabeza descubierta y de rodillas.

Era un jueves, día de inspeccion del comandante.

A cosa de las nueve entró en la batería, seguido de su estado mayor.

Después de haber pasado por delante de las jaulas, se detuvo.

—¿Dónde se halla el hombre que debe compararse ante el consejo de guerra?—preguntó.

—Allí, cerca de esa reja,—le contestó un guardia.

El comandante dió dos pasos, se detuvo delante de Fortier y le miró sin hablar.

Iba ya a retirarse, cuando salió una voz de entre los penados.

—Señor comandante...

—¿Quién habla?

Berard se adelantó.

—Foy yo, señor,—dijo.

—¿Que quieres?

—Os suplico, señor, que me concedais una audiencia particular.

El comandante le miró como había mirado a Fortier, le reconoció y dijo:

—Está bien... Tso basta.

Recordaba la promesa hecha a aquel condenado el día en que había rechazado los favores que se ofrecían.

Media hora después Berard se hallaba en presencia del comandante.

—Os habeis arrepentido de vuestra primera decision,—dijo el oficial.—No tenéis ya valor para continuar viviendo en la batería?

—Perdonad, señor, no he perdido aun ese valor.

—Para qué, para que deseais hablarme?

—Para suplicaros, señor, que mis permittas referiros la vida del hombre a quien vais a juzgar dentro de pocas horas.

—Que hombre es el que acabo de ver y que debo comparecer ante el consejo de guerra por haber herido a un vigilante?

—Sí, señor.

—Sorprendido el comandante, permaneció en silencio reflexionando, y fuese por interes o por benevolencia consintió en escucharle.

—Hablad,—le dijo.

Sin frases sencillamente, Berard describió el carácter de Fortier, contó su existencia, desde el momento en que había encontrado a Marcela hasta el día de su condena.

—Y bien,—dijo el comandante cuando Berard terminó su relacion,—¿que queréis probar con esto? ¿Que ese hombre es digno de piedad? No digo que no... Pero yo no puedo ocuparme de su pasado... Ha cometido a bordo una grave falta que debo castigar.

—Ciertamente, señor, pero menos severamente tal vez, si me permitis decir por qué y cómo la cometió.

El comandante del *Saona* había escuchado atentamente a Berard. Su interes se hallaba escitado, menos tal vez por la relacion que oía, que por la manera con que era hecha, por la palabra fáci-

nadora del narrador, su simpática voz, su noble actitud. Era sorprendente oír hablar con aquella correccion y aquel entusiasmo a un condenado a cadena perpetua, a un penado cubierto con la librea de presidio.

Por dos veces el comandante, bajo el encanto de aquella palabra, olvidó el estado de inferioridad y degradacion de aquel que hablaba, y viéndole de pie tanto tiempo tuvo impulsos de mandarle sentar.

Se abstuvo de hacerlo, pero maquinal, inconscientemente concluyó por levantarse, después de quitarse el kepi. El uniforme del uno y la infame vestidura del otro, únicamente hacían conocer la distancia que los separaba.

—Os interesais, pues, mucho por ese Fortier?—preguntó el comandante en vez de contestar al último ruego de Berard.

—Sí, señor, mucho... Si he rechazado los favores que vuestra benevolencia quería concederme; si he deseado vivir en la batería, ha sido a causa de él. Esperaba comunicar un poco de calma a aquella alma atormentada.

—Pues no lo habeis conseguido. Su furor de ayer es una prueba de ello.

—Ese furor os parecerá muy excusable, señor, si me permitis decir los motivos, como acabo de tener el honor de solicitar.

—Sea, continuad.

Entonces Berard, animándose poco a poco, con más elocuencia y calor, pero siempre dueño de sí, refirió la infame escena de la víspera con todos sus menores detalles, terminando así:

—No fue al vigilante a quien Fortier trató de matar; fue al hombre que le torturaba, a su enemigo.

—¿Estais cierto?—preguntó el comandante,—que las cosas han pasado como acabais de referir?

—Estoy muy cierto, señor.

—Sin embargo, nada habeis visto...

—No, señor... pero Fortier no tenía interés alguno en enganarme... Tiene ciega confianza en mí, y puede decirse que se confesaba conmigo antes de morir.

—Pues bien, todo lo confesará tambien ante el consejo y este apreciará los hechos.

—No, señor, ese desgraciado se callará como lo ha hecho ante el tribunal.

—¿Por qué?

—Porque a nadie más que a mí hablé de su amor, de su pasión, de su locura... Vive absorto, aislado en su pasión, en su idea fija, en su salvaje mutismo... ¡Yo conozco bien! Dirá sencillamente: «He herido al vigilante porque la aborrecí... No dirá las causas de su odio; se dejará condenar a muerte sin revelar su secreto.»

—Esta bien... Ya veremos... Podeis volver a la batería.

Algunos minutos después, el comandante del *Saona* había llamado a Marcela Herbert, y la ordenó retirarse la escena de la víspera.

Marcela obedeció, y su relato se halló conforme en todos sus extremos con el de Berard. Desde la víspera no había podido comunicarse con persona alguna. Podíase, pues, conceder completa fé a aquellos dos testimonios que por decirlo así no formaban más que uno.

El consejo se reunió a medio día.

Conforme a lo que había dicho Berard, Fortier no trató de disculparse ni defenderse. Pero el comandante, que presidía el consejo, dijo lo que el acusado se negaba a decir, restableció los hechos como habían pasado, contó la escena tal como había pasado, ordenó la comparacion de Marcela, la confrontó con el vigilante en jefe y obligó a este último a que confesase toda

nuestros presidiarios y mis pensionistas?—dijo al fin.

—Estoy seguro.

—¿De veras? Ah! ¿Si yo conociese a la que se ha atrevido...

—Nada más fácil, hermana mia.

—¿Que debo hacer para ello?

—Bajar que esta naranja llegue a la que va destinada.

—¿Cómo? ¿Queréis...?

—Es el único medio de saber la verdad. La mujer a quien Fortier ha escrito esta carta debe estar prevenida para recibirla, y sabe probablemente de qué manera tratarán de enviársela. Si esta naranja se desliza en la jaula por nosotros, ya tendrá algun medio para apoderarse de ella, la examinará y concluirá por descubrir el papel, como yo lo he descubierto. Oculta detrás de una cortina, seréis testigo de todo y conoceremos a la culpable.

—Si, lo haré, es mi deber;—dijo la hermana.— Esa mujer podría corromper a las denas.

—Difícil lo veo,—pensó Robin.

Pero había obtenido lo que deseaba. Iba a conocer a la querida de Fortier, y se regocijaba de haberse mezclado en aquella aventura.

Si en las jaulas de los hombres se encontraban aun sacos de naranjas, en la de las mujeres hacia dos días que no se encontraba ni media docena de esas frutas.

Todos se habían lanzado como lobas hambrientas sobre la golosina que se les permitía comer y las habían hecho desaparecer en algunas horas. No contentas con satisfacer su glotonería, se habían puesto a jugar con ellas como si fuesen pelotas, haciéndolas rodar por el suelo, tirándoselas unas a otras, y hasta arrojándolas al mar. En una palabra, aquellas frutas frescitas habían durado lo que duran las rosas, el espacio de una mañana.

Robin de acuerdo con la hermana, se aprovechó de esta circunstancia. Colocó en un balde algunas docenas de naranjas, poniendo entre ellas el fruto prohibido, el que contenía el billete, y lo hizo llevar como presente a la jaula de mujeres. Al mismo tiempo, la hermana vigilante se deslizo a paso de lobo hacia su convento, como ella le llamaba, y examinó con cuidado todo lo que pasaba.

Las penadas lanzaron gritos de alegría al ver los frutos de tan buen gusto y tan dulce recuerdo. Todas tendieron sus manos para cojer su presa; pero Marcela Herbert las detuvo.

—Esperad... esperad,—les dijo.—Hagamos durar el placer... cuando las hayamos comido ya no tendremos entretenimiento. ¡Vamos a entretenernos!

—¿Y cómo?

—Pongamos una lotería.

—¿Una lotería?... ¡Si, sí, es buena idea!—gritaron todas.

—Pero ¿cómo hacer una lotería?—preguntó una.

—Nada más fácil,—repuso Marcela.—Ponemos un número en cada naranja, prepararemos otros números correspondientes, y se sacarán a la suerte. Unas ganarán las naranjas más grandes y otras las más pequeñas... La suerte decidirá.

Estaban entusiasmadas; se habían convertido en niñas.

Marcela Herbert fué encargada de preparar la lotería. Se trataba primero de hacer los números; pero como no tenían papel ni tinta, se reemplazaron estas cosas con un pañuelo cortado en pedacitos y un palito ennegrecido con algunos car-

bones que por casualidad caían en la batería a pasar los restos para la cocina.

Luego Marcela tomó las naranjas una a una examinándolas, pesándolas y clavando en ellas un número.

Todo preparado, las penadas formaron un gran círculo. Pusieron los otros números en un pañuelo y la mas inocente de la banda, una jóven infantil, empezó a cantar la suerte.

Media hora después las gananciosas contemplaban y saboreaban sus lotes, mientras Marcela saboreaba por su parte, pero en partida doble, el fruto y la carta en el contenido.

Cuando mas entretenida se hallaba en aquella operacion moral y material, la hermana vigilante entró de repente en la jaula y lanzándose a Marcela, la dijo con imperio:

—¿Dadme el billete que acabais de recibir.

—¿Que billete, hermana mia?

—Es inútil que fingais, yo lo he visto, el papel está ahí, en vuestro pecho.

Marcela Herbert alzó la cabeza, y exclamó:

—Si tan segura estais de ello, tomadlo vosotros.

La hermana retrocedió temiendo alguna agresion, pero al fin triunfó el cumplimiento de su deber, y con sus dedos frios, secos y ahilados sacó del seno de Marcela el papel acusador.

—¿Quién os ha escrito esta carta?—preguntó.

—Yo lo sé.

—¿Os atreveis a mentir?... ¡a cometer un pecado mortal!

—¡Oh! mortal... ¡No es el primero que he cometido!

—Seréis castigada después de vuestra muerte... ¿No pensais en el infierno?

—¿A qué pensar en el infierno, si estamos en él?

—¿Qué infierno a este buque?

—¿Pues no se que sea otra cosa?

—¡Oh! ¿Cuando a todas os trato como a hijas! Algunas risas significativas se oyeron.

La hermana se volvió y con una severa mirada impuso silencio a todas las penadas, y salió diciendo a Marcela:

—Atrepentios, hija mia, para merecer el perdón de Dios que os libre de las penas eternas!

—¡Amén!—dijo Marcela hipócritamente.

—¡Amén!—repitieron todas en coro.

Una hora después el comandante del *Saona* recibía dos partes fulminantes, redactados por el vigilante en jefe de los hombres, y por la hermana directora de las mujeres entregadas a su vigilancia.

VII.

Estos dos partes no produjeron todo el efecto que podían esperar el vigilante Robin y la hermana de San José. Si hubieran sido entregados a la administración de la fragata y de las condenadas, es probable que un profundo exámen, peccostumbre, habría aplicado la pena de calabozo.

Pero quiso la casualidad que al comandante, se berano a bordo, fuese quien recibiese los partes. Era un hombre severo, ya lo hemos dicho, pero no era nada gafe. No se escandalizó, como se esperaba, de que un presidiario, para distraerse, hiciese el amor a una compañera de viaje, y que esta hubiera tenido la habilidad de leer sus declaraciones.

Solo quería que los penados obedeciesen estrictamente a la disciplina, pero no pretendía hacer los virtuosos, desprovistos de toda pasión, dignos de ser algun día canonizados.

Además, aquel día se encontraba de buen hu-

habían sido citados a Palacio para conferenciar con S. M.
«La noticia, por lo demás, es prome-
tura.»
Después no se ha confirmado.
Por último el mismo Imparcial hace
esta declaración en nombre de la iz-
quierda:
«Sea cualquiera el uso que el rey
haga de su prerrogativa constitucional,
las circunstancias graves de lo
presente y los deberes para con el
país nos mantendrán más firmes que
nunca a todos en una actitud de in-
quebrantable respeto a las institucio-
nes, y en una conducta que nunca vaya
más allá de una prudente oposición ni
niegue a los ministros responsables
los medios de gobernar. Línea de
conducta es esta a que sabrán atenerse
todos los partidos monárquicos, y los
primeros los que han sido los últimos
en llegar a la obra de la restaura-
ción.»
El Libertad:
«Después de mucho dudar en el
ministerio de Estado, creyeron los mi-
nistros que no debían abandonar sus
puestos sin dar el último consejo al
monarca para la solución de la crisis,
consejo favorable a un ministerio de
ancha base que pudiera facilitar la
formación del gran partido liberal y
que debía estar presidido por el señor
Posada Herrera, encargando al señor
Sagasta para que lo hiciera presente
al monarca en el momento de presen-
tar las dimisiones.»
El personaje a que nos referimos
añadió, que una vez tomado dicho
acuerdo, el señor Sagasta subió a la
cámara del rey, presentándole allí
unos tres cuartos de hora. Los mi-
nistros le esperaban en la secretaría
de Estado, y cuando le vieron, uno de
ellos, creyendo que el señor marqués
de la Vega de Armijo, le preguntó si
había cumplido el encargo. Y el señor
Sagasta le contestó en estos dis-
cretos términos: «Sí, lo he dicho que
yo creo que la solución...»
«Pues no es eso», replicó el mi-
nistro, «usted debía haber hecho constar
que era acuerdo unánime del Consejo.»
«Bueno, bueno», manifestó el se-
ñor Sagasta, «vamos, que ya hemos es-
tado aquí demasiado tiempo.»
«El señor Sagasta asistió anoche al
teatro de la Comedia, deseando pare-
cer muy desprecioso de los aconte-
cimientos políticos del día.»
A las mil preguntas que sus amigos
le dirigían, mostróse muy reservado
y la única declaración que conocieron
sus más íntimos fue la de que si el se-
ñor Posada aceptaba las inteligencias
con la izquierda con condiciones fa-
vorables a la política de este partido
le consideraría un izquierdista más, y
que si estos aceptaban el formar parte
de un gabinete presidido por el se-
ñor Posada, sin revisión constitucional
al con la mayoría le prestaría su
apoyo.»
«Durante la permanencia de los
consejeros en el despacho del señor
marqués de la Vega de Armijo, reci-
bieron la visita de los señores duques
de Sesto y de Tetuan.»
«Los conservadores—y esto es lo
único que nos atormenta—están dando
pruebas de un desinterés y de una resig-
nación verdaderamente heroica. Con-
sigan que no ha llegado su hora y de-
claran que sólo aceptarían el poder
como un sacrificio si las circunstan-
cias les impusieran este deber. ¡Se le
imponen las circunstancias! No creemos
que nadie se atreva a decirlo.»
«Los constitucionales amigos del
Sr. Sagasta tienen por artículo de fe
que dicho señor recibirá el encargo de
formar nuevo ministerio, cosa para él
tan sencilla como que ya lo guarda
formado en cartera, es el mismo que
se constituyó a raíz de la crisis de
febrero, exceptuando el Sr. Abareda,
a quien se le designa para la alcaldía
de Madrid, y al general Martínez Cam-
pos sustituido por otro general de la
misma escuela.»
«Anoche dió orden el rey al ma-
yordomo mayor de palacio para que se
pasaran comunicaciones a los ex-pro-

videntes de las Cámaras. Sres. Posada
Herrera y marqués de la Habana, a
fin de que concuerdan hoy por la
mañana a Palacio.
También se aseguró que la orden
comprendía al duque de la Torre, pe-
ro es lo cierto que anoche no le fue
transmitida.»
El Globo:
«En cuanto a detalles de interés,
léase aquí algunos.
En el consejo anteaer celebrado
por los ministros en la Presidencia, se
acordó llamar al Sr. León y Castillo,
quien acudió conseguida y conversó
por un espacio de tiempo con los conse-
jeros responsables. El motivo de la
causa no lo sabemos, pero si nos consta
el hecho de su presencia allí, sor-
prendiéndonos no se haya dicho antes.
El Sr. Sagasta, al salir anoche de
Palacio, se retiró a su casa, y más
tarde fue al teatro de la Comedia,
yéndose a descansar apenas termina-
da la función.
No se habla de dimisiones, lo cual
es un síntoma de la confianza de los
fusionistas, en que el Sr. Sagasta con-
tinuará al frente del gobierno. Se ha-
bló únicamente de la del Sr. Romero
Ortiz del gobierno del Banco de Es-
paña.
Detalle que consideramos interesante.
Decididamente será ministro el
señor marqués de Sardoal en el futuro
gabinete, sea el que fuere, si en su
formación influye el Sr. Martos. Lo
que hay es que es muy posible que el
Sr. Martos no influya lo más mínimo
en el que se constituya.»
«La cuestión diplomática pende
de Francia continúa en el mismo
estado. No hay, que sepamos, nada
nuevo. En opinión de un caracterizado
personaje del gabinete dimitionario,
habrá que acudir al lamentable estru-
endo de hacer retirar a nuestro emba-
jador; pero sin ruido ni solemnidad.
Con el pretexto de una licencia que
podrá prorrogarse por tiempo indefi-
nido.»
El Progreso:
«En la redacción del Norte reu-
nieron anoche algunos amigos políticos
del Sr. Morat y Prendergast, atraídos
por el anuncio de que este se proponía
hacer un discurso político. Más que
discurso fue una causerie lo que hizo
el Sr. Morat. Habló de la negociación
diplomática pendiente, diciendo que
la cuestión se ha agravado súbitamen-
te sin razón, puesto que el rey se dió
por satisfecho con las explicaciones
del presidente de la república fran-
cesa, y después aquel gobierno ha
mostrado disposiciones que debía de
nuestro haber aprovechado.
Se mostró muy reservado al hablar
de la crisis.
«El directorio de la izquierda se
reunió ayer, bajo la presidencia del
duque de la Torre, y con asistencia
del Sr. Martos. Los acuerdos to-
mados fueron:
1.º Ratificar los de la reunión an-
terior, esto es, esperar con calma y
con prudencia el resultado de los acen-
tuamientos, y en su consecuencia po-
ner en práctica después lo que se juz-
gase más conveniente para el país.
Y 2.º Si el Sr. Sagasta fuese el en-
cargado de la formación del nuevo
ministerio y solicitara elementos de
la izquierda, negárselos en absoluto.
«Todas las combinaciones en que
figuran los nombres de los Sres. Ca-
macho y Abareda, son absurdas; ni el
primero favorece situación con el se-
gundo, ni el segundo con el primero.
Entre ambos existe la cuestión de
montes de por medio, que habría que
tratarla en consejo, haciendo brotar
la disidencia y la crisis en el acto
mismo de ponerse sobre el tapete; y
esto se verificaría a las veinticuatro
horas de ser ministro el Sr. Camacho,
pues es uno de los recursos con que
cuenta para aumentar los ingresos del
Tesoro, y hasta la impondrá antes de
aceptar la cartera de nuevo.»
Bolsin.
Cuatro perpetuo:
Contado, 39-85.

Fin de mes, 39-75.
Operaciones.
EDICION DE LA TARDE
DE HOY 11 DE OCTUBRE
LA CORRESPONDENCIA ha recibido es-
ta tarde los siguientes DESPACHOS
TELEGRAFICOS:
París, 10.
BOLESA.—Fondos franceses: 3 por
100, 77-70; 4 1/2 por 100, 107-60.—Fon-
dos españoles: 4 por 100 exterior, 37-03;
idem interior, 00.—Obligaciones de
Cuba, 401-25.—Consolidados ingleses,
101 3/8.
Londres, 10.
La comisión científica que fué a
Egipto para estudiar la epidemia de
cólera ha terminado su dictamen, de-
clarando, a pesar de lo que decían en
contra los ingleses, que el cólera fue
importado en aquel país.
En Europa, y particularmente los
puertos del Mediterráneo, se han pre-
servado del contagio, ha sido gracias
a las rigurosas precauciones sanitarias
adoptadas por los diferentes paí-
ses.
Continúan las huelgas en los distri-
tos mineros de Hamilton y Lakhall,
sin que hasta ahora se haya turbado
el orden.
Un despacho de Stokholm anuncia
la llegada a aquella ciudad del príncipe
heredero de Portugal, quien ha sido
muy festejado por la corte de Suecia.
París, 10.
El general Appert será nombrado
seguramente embajador de Francia en
San Petersburgo en reemplazo del al-
mirante Janus.
Se sigue guardando la mayor reser-
va en las regiones oficiales sobre las
negociaciones franco-españolas.—Pa-
ris.
NOTA. Continúan en mal estado las
lineas, faltando aun algunos despacha-
chos de anoche.
En Cartagena ha ocurrido una sen-
sible desgracia.
Se ha suicidado en las afueras de la
puerta de San José, disparándose un
 tiro de revolver, el brigadier D. Fran-
cisco Espin, ordenador de marina.
La Liga de contribuyentes de Málaga
ha acordado solicitar del ministro
de Fomento la reanudación de las
obras de aquel puerto, interesando en
este asunto a los senadores y diputa-
dos por la capital.
Dice un periódico de Castilla la Vieja
que es una cosa verdaderamente
incomprensible el que el pan se sos-
tenga al mismo precio hoy que cuando
el trigo estaba a 80 rs. fanega.
Escriben de Cádiz que anteaer ca-
yó una exhalación en la balandra Ca-
puno, destruyendo por completo el pa-
lo mesana.
Su tripulación, que se encontraba
almorzando a proa, sufrió el susto
que es consiguiente.
El dignidad de capellan mayor de
San Fernando de la catedral de Sevi-
lla, Sr. Arbol, ha sido invitado para
predicar este año en la solemne fun-
ción que el colegio de abogados de
Granada consagra a su patrona Santa
Teresa de Jesús, el día 15 del corri-
ente.
Esta tarde recibimos de uno de
nuestros corresponsales el siguiente
telegrama:
Galatayud, 11 (9:50 m.).
El coche-correo que salió de esta
ciudad, voló anoche en la calle de la
Ruz. Momentos antes habían salido
de él todos los viajeros por medida de
precaución, lo cual ha evitado muchas
desgracias. El carruaje ha quedado
destruido.
Llévete copiosamente.—Santolamera.
La temperatura máxima del día 10 al
sol en Madrid fue de 28º grados centí-
grados.
El mismo día a las nueve de la ma-

ñana estaba el cielo casi cubierto en
San Sebastián, Teruel y Madrid; al-
to en Bilbao, Santiago, Valencia y
Soria; algunas nubes en Coruña; al-
cubierta en Pontevedra, Cáceres, Sevilla,
Tarifa, Zaragoza, Valladolid y Sala-
manca.
A la misma hora el estado de la ma-
rera: tranquila en San Sebastián, Bil-
bao, Coruña, Tarifa, Málaga y Palma;
poco oleaje en Cartagena; rizada, en
Alicante.
En la madrugada de hoy se descubi-
rió un robo en la casa núm. 33, bajo
de la calle del Peñón, consistente en
algunas alhajas y varias prendas de
vestir.
El delito parece ser cometido en ocu-
sion de estar ausente el dueño del
cuarto.
El autor ó autores del robo no han
sido habidos.
El 12 de noviembre próximo se cele-
brará en la dirección general de Obras
públicas la adjudicación en pública
subasta de las obras de edificación de
la escuela de Medicina de Valladolid y
hospital clínico de la misma.
Como por no hallarlos en sus casas,
no ha sido posible entregar a todos
los suscritos al banquete en honor de
Colon, sus billetes, pueden recogerlos
el mismo día de la fiesta, desde las
cuatro de la tarde, en el portal de la
casa núm. 17 duplicado, de la calle de
Aicala, donde los tendrá a la mano un
dependiente de la comisión.
La horripalca tempestad que desca-
zó en Málaga anteaer causó algunas
desgracias.
En la iglesia de la Trinidad cayeron
dos rayos al verificarse las dos des-
cargas eléctricas, cuyas terribles efec-
ciones casi consecutivas aterraron
al vecindario.
Uno de los rayos no causó estragos,
por haber caído en el estanque del
convento que sirve de baño a las religio-
sas; pero el segundo, que entró por
una de las torres, destruyó el órgano,
atravesó el coro y la iglesia produ-
ciendo desperfectos en su fábrica, y
salió por la puerta del templo, destruy-
éndola en su parte inferior. En aquel
momento estaban en el escalon varios
muchachos que allí se habían variado
de la lluvia, y a uno de ellos, hijo
de la portera del convento, lo hirió el
rayo en toda la parte media izquierda
del cuerpo, desde la estremidad superio-
r de la cabeza hasta el pie.
Otro muchacho de los que allí había
cayó al suelo, pero a los pocos momen-
tos se repuso y escapó corriendo ater-
rado. Una de las religiosas, presa del
miedo que le produjo el suceso, fué
acometida de un vómito de sangre, y
se encuentra en grave estado. Tam-
bién sufrió una fuerte conmoción en
la cabeza, una mujer que estaba pró-
xima a la puerta de la iglesia en el
momento de la descarga.
El niño herido por el rayo y salvado
milagrosamente de la muerte, se llama
Juan Diego Alvarado, de unos doce
años de edad.
Su estado es relativamente satisfac-
torio, si bien nuevo con mucha difi-
cultad el brazo y la pierna del lado
izquierdo. Presenta la piel de todo ese
lado un color morado y casi negro a
trozos, y algunas vejigas como las que
producen las quemaduras ordinarias.
El otro lado del cuerpo ó sea el dere-
cho no ofrece señal alguna. La piel
conserva el color natural, y los movi-
mientos son fáciles.
Recomendamos el nuevo sistema de
colocar dentaduras postizas que em-
plean los dentistas americanos doctores
Vieta, Espoz y Mina.
De Cestona dicen que se ha verifica-
do en aquel pueblo una notable comen-
tencia de leñadoras. En 38 minutos
llegaron a cortar cada uno 16 gruesos
troncos. La ventaja que alcanzó el
venceñador fué tan solo de medio minu-
to. Ninguno de los dos competidores
dió muestras de fatiga después de tan
rudo trabajo.

Proseguió la lucha numerosa con-
currencia y las apuestas cruzadas fue-
ron de consideración.
Resultando de las noticias sanitarias
comunicadas por nuestro consul
en Beyrouth (Siria) que el estado de
la salud pública es satisfactorio en
dicho punto, la dirección general de
Sanidad ha tenido por conveniente de-
rogar la real orden de 9 de agosto úl-
timo, que declaraba sucias las proce-
dencias de aquellos puertos por causa
de cólera morbo, y por tanto que se
consideren limpias las que de los mis-
mos se hayan hecho a la mar después
del 7 de setiembre próximo pasado,
siempre que las condiciones del buque,
tripulación y pasaje no se oponga a
ello con arreglo a las disposiciones
vigentes.
El empresario de la plaza de Toros
de Zaragoza ha recibido una carta del
diestro Salvador Sánchez (Frasencelo),
participándole la imposibilidad de
nadar en las corridas del Pilar, a con-
secuencia de haberse agravado la
herida que tiene en el dedo.
La cuadrilla del aplaudido diestro
torero dirigida por el espada Her-
mosilla.
Una terrible desgracia ha ocurrido
en el Ferrol.
Una lancha, a causa del fuerte viento
que hacía, no obedeció a la maniobra
que hacían sus tripulantes al dar vuel-
ta al martillo del muelle, y zozobó
frente al martillo del Parque. De los
seis hombres que la tripulación logra-
ron salvarse tres, merced a los auxi-
lios prestados por cinco botes que
cerca del lugar del suceso se dedica-
ban a la pesca del marisco.
Los marineros salvados se llaman
Antonio Canela, Juan Antonio Vizoso
y Andrés Mesias y los que perecieron:
Juan Antonio Canela, que deja es-
posa y un hijo; José Acevedo, que
deja en la orfandad a tres hijos y
José Carvalleda, que tenía esposa y
cinco hijos.
Han fallecido:
En Madrid, doña Ana Iturriz An-
drea, viuda carnal del secretario de
la casa de Moneda de esta corte, D. Ma-
nuel José Monfio.
En Cádiz la Sra. D.ª María Dolores
Sánchez, viuda de Ferro.
En Santander, el oficial de la tes-
orería de Hacienda, D. Pedro Cama-
ro.
En Alceda (Santander), la señora
D.ª Lucía Villafranca.
En Alcañal de Guadaira, el doctor
en medicina D. Francisco Gutiérrez y
Díaz.
En Jerez, el coronel retirado don
Gonzalo del Río y Pavez de Tejada.
En Barcelona, D.ª Mercedes Az-
nar y Codina de Colell y el joven don
Santiago Serra y Gil.
En Torella, el consecuente demó-
crata D. Alberto Pablo Estebanell.
En Zaragoza, sor Pilar Fuentes
superiora del convento de Santa Rosa.
En Bilbao, a los 93 años la señora
D.ª María Antonia de Zavala viuda de
Gondra.
En la Coruña, la Srta. D.ª Ramona
Tramujas.
En Oviedo, dos hijas del comisa-
rio de guerra personal D. Manuel Go-
mez de Rozas.
En Huesca, la Sra. D.ª Catalina
Silven y Coscojuela.
Han sido administrados los últimos
sacramentos al párroco de la catedral
de Tortosa, D. Gabriel Duch.
El brigadier señor Escario ha hecho
entrega del mando militar de la pro-
vincia de Vizcaya al brigadier señor
Aguirre, jefe de la brigada de aquel
distrito.
Los señores jefes y oficiales de la
guarnición estuvieron a despedirse del
señor Escario, que ha salido para Cá-
diz, donde se embarcará para la Ha-
bana.
El nuevo gobernador militar de Viz-
caya, brigadier D. Felipe Dolza y Vi-
lademunt, que se halla en Santona, irá

a Bilbao dentro de dos ó tres días para
encargarse del mando militar de la
provincia.
El quechamarín Dos Amigos, que el
mando de D. Fernando Aróstegui, de
Deva, navegaba de Gijón para Zumaya
con cargamento de carbón de piedra,
naufrágó el domingo a las cuatro y
media de la tarde en el punto llamado
Ichasa, entre Deva y Zumaya.
Hubo que lamentar la pérdida de un
joven marino, natural de Guastaria,
que fué arrojado por las olas. El
resto de la tripulación consiguió sal-
varse por medio de unas cerchas que
les echaron desde tierra.
El buque y su cargamento se han
perdido totalmente.
Nuestro corresponsal de Granada
nos dá cuenta de la apertura del
curso en El Fomento de las Artes.
El acto fué solemnisimo, habiendo
estado encargado del discurso el sa-
bio catedrático de medicina y vice-
presidente de la diputación provin-
cial, D. Federico Gutiérrez Jimenez.
La apertura se verificó en el es-
paciioso salon de sesiones del ayunta-
miento, habiendo estado concurrin-
do y asistiendo las señoras más
distinguidas de la capital.
Asistieron además, todas las auto-
ridades civiles y militares, los hom-
bres más notables en las ciencias y en
las artes y todos los socios del
Fomento, así como los diputados a
Cortes Sres. Puig, Almagro y Diaz,
Carvajal y otros, y los diputados
provinciales Sres. García Moreno,
Segura y Bermudez de Castro.
La señorita Lasala, hija del direc-
tor de la escuela Normal, leyó una
sentida poesía, que fué muy aplau-
dida. El Sr. Arcos Molinero leyó otra,
titulada «El artista», alcanzando tam-
bién nutridísimos aplausos; otra, muy
patriótica, el periodista Sr. Santa
Cruz, titulada «A la guerra», y otra el
poeta granadino Sr. Ortega, dedicada al
Fomento de las Artes.
El Sr. Gutiérrez Jimenez leyó un
bello y erudito discurso, que fué in-
terumpido por estrepitosas salvas
de aplausos.
Ayer, según indicamos, celebró ses-
sion en Zaragoza el consejo adminis-
trativo del ferrocarril de Canfranc.
Los Sres. Sagristán, Larraz y Garcia,
respectivamente, dieron cuenta minu-
ciosa de las gestiones que habían
practicado en París, durante su es-
tancia en aquella capital, antes y des-
pués de la llegada de S. M. el rey.
El consejo escuchó con marcada
atención a dichos señores, y expresó a
los mismos su satisfacción por cuan-
tas gestiones habían practicado en el
poco tiempo que permanecieron en
París venciendo obstáculos, tomando
informes hasta conseguir enterarse
de ciertas y determinadas causas muy
convenientes a la marcha del asunto,
consignando una favorable acogida,
tanto por parte de la embajada espa-
ñola como por la alta banca, minis-
terio de Obras públicas, y por la de otros
importantes centros, senadores, dipu-
tados y otros personajes de la vecina
república, que desde los primeros mo-
mentos les prestaron su apoyo y faci-
litaron toda clase de recomendaciones
para el jefe del Estado, dando por
resultado ser un hecho oficial la perfo-
ración de los Pirineos por Canfranc y
el próximo nombramiento de una co-
misión internacional que señale las
condiciones para la apertura del tú-
nel, y las de unión de las dos redes
francesa y española por el Somport.
El consejo dió un espontáneo y uná-
nime voto de gracias a los Sres. Sa-
gristán, Larraz y Garcia por el feliz
resultado de su comisión, y se tomaron
diferentes acuerdos para insistir con
toda actividad, cerca de los dos go-
biernos, para la pronta realización del
proyecto.
Noticias bibliográficas.
Sabemos que ya está terminada
completamente la reimpresión de las
Obras selectas del magro escritor
militar D. Francisco Villamartin.

mor; el estado sanitario de los oficiales, marino-
ros, soldados, y hasta de los penados era excelente;
algunos casos de fiebre se habían presentado;
pero ninguna enfermedad sería ni epidémica.
La travesía se presentaba bien. La fragata ha-
cía de ocho a diez nudos por hora, andar de los más
satisfactorios para un transporte del Estado. Si el
tiempo continuaba favorable, se podía esperar
que se doblaría el cabo de Buena Esperanza sin
tropiezo, ganando felizmente el mar de las Indias.
En estas buenas disposiciones, después de haber
leído los dos partes y de haber echado una mira-
da al billete á ellos unido, el comandante hizo
llamar al capitán de armas y le ordenó sentarse
en el libro de castigos á Fortier y á Marcela; el
primero con quince días de grillos y á la segunda
con ocho. Eran penas ligeras comparadas con las
que ámbos habían sufrido.
Aquella indulgencia exasperó al vigilante Robin.
Contaba con el mes de calabozo que el mismo
había anunciado á Fortier delante de todos sus
compañeros reunidos. No habiéndolo obtenido,
á pesar de sus esfuerzos, se hallaba comprometido,
rebajado á los ojos de sus subordinados, y su
amor propio de carcelero sufría horriblemente.
Otro motivo contribuía á irritarle; se había
prometido aprovecharse de la permanencia de
Fortier en el fondo de celda para reemplazarle en
el corazón de Marcela, en virtud del común
proverbio, «ausencias causan olvido.»
Con todo, á pesar de sus decepciones y de su
rabia, tuvo que obedecer las órdenes superiores y
contentarse con hacer poner los grillos al hombre
á quien hubiera deseado enviar al fondo del mar.
Se indemnizó presidiendo el mismo la ejecución
de aquella orden: tuvo cuidado de mandar que la
argolla destinada á sujetar el pie del condenado,
fuese lo más estrecha posible, el candado fuerte
y la barra de cortas dimensiones, á fin de dismi-
nuir lo más que se pudiera la libertad de los movi-
mientos.
Mientras que él daba así una media satisfac-
ción á su odio, la hermana hacía ejecutar las ór-
denes del comandante, transmitidas por el capitán
de armas. Pero por este lado iba á nacer una com-
plicación: al paso que los hombres sufrían ciertas
penas en su jaula, el uso establecía en el Saone
como en otros muchos transportes, que las mujeres
castigadas fuesen sacadas de la prisión común y
encerradas en una pequeña jaula de un metro de
ancho, sin cortinas, y situada frente por frente
de la gran jaula de hombres de que era jefe Be-
nard.
La casualidad combinada con el reglamento y
el arreglo de la batería, ponía, pues, á Marcela
Herbert y á Fortier frente el uno del otro, encan-
dendos los dos, separados únicamente por el cor-
redor de servicio y las barras de sus respectivas
jaulas.
El vigilante en jefe no había previsto el caso.
Desde el principio de la travesía, Marcela era la
única mujer que fuese castigada de aquella ma-
nera y Robin no conocía el lugar en que debía su-
frir el castigo.
Cuando vino frente á Fortier, cambiando con
el miradas furtivas que no podía impedir, tuvo un
primer movimiento de cólera. Pero bien pronto se
tranquilizó: la vejez de Marcela y de Fortier
podía servir para su venganza y procurar ocasio-
nes para satisfacer su odio.
Deseando, pues, conseguir el amor de Marcela,
y aprovechándose de la situación, se acercaba á
cada momento á la jaula, carcel en que aquella
se hallaba encerrada. Apoyado en la reja habla-
ba largos ratos con la mujer á quien Fortier casi
odia mirar.

En esto infringía los reglamentos, pero la vio-
lenta pasión que le inspiraba su prisionera y su
deseo de venganza triunfaban de sus deberes. Por
otra parte, ¿quién hubiera dado parte de él?
«Los oficiales... Estaban ocupados en la marcha
del buque, consultaban la brújula, hacían orien-
tar las velas, fumaban, estendidos en sus tiendas
y no pensaban descender al horno de la batería.
«Los otros vigilantes?... Dependían de Robin.
«Las hermanas?... Leían y releían sus libros de
rezo. «Los penados?... El vigilante en jefe, desde
que pensaba en Marcela, les vigilaba menos, lo
cual les permitía jugar al vendome, tenderse á lo
largo y fumar una pipa cerca de la cursiva, de-
lante de una porta abierta.
Así, pues, hablaba con toda libertad, sin obstá-
culo, sin temor... ¡Pero, ella le escuchaba! Tal
vez. La mujer siempre es mujer, y por lo tanto
sensible á las palabras de amor, aunque sean pro-
nunciadas por un indiferente. Siempre es coqueta,
y un interés mismo de su amor, se deja galantear
delante del hombre amado para que éste la ame
más.
«¿Además, ¿qué podía hacer encerrada y encade-
nada como se hallaba?
«¿Ordenar á Robin que se alejase?... Un vigilante
no recibe órdenes de los penados... ¡Llamar, gria-
tar, alborotar... Tendría dos días más de castigo;
la pondrían esposas. La pondrían á pan y agua,
dando ocasión con esto á que Robin la llevase ga-
lletas, pan blanco, golosinas, dones más preciosos
que una flor ó un bouquet en cualquiera otra si-
tuación.
Fortier veía todo esto y se decía:
«Ese hombre representa la autoridad, el poder,
la fuerza... y yo no soy más que un condenado, un
miserable... Tiene el rango de oficial... Lleva un-
iforme, képis galonado, revolver á la cintura...
y yo estoy cubierto de sordidos vestidos... Yo es-
toy encadenado... flaco, pálido, descarnado... ¡Ella
debe preferirme á mí!...
Al día siguiente espiraba el castigo de Marcela.
Debía reunirse á sus compañeras, volver á la pri-
sión común.
Eran las tres de la tarde, y el comandante, por
humanidad ó por previsión sanitaria, aprovechando
el buen tiempo, había hecho una escepcion de
la regla habitual: por sus órdenes, los penados, en
vez de subir á cubierta por escuadras de veinte ó
treinta, tuvieron permiso para subir todos en
masa. Se les daba el derecho de respirar al mismo
tiempo, de saturarse de aire fresco y embriagar-
se de sol.
La batería estaba casi vacía.
En las jaulas sólo se veían tres ó cuatro pena-
dos que sufrían castigo, un loco, Fortier á labor
y Marcela á estribor.
Esta dormía estendida en su jaula.
Fortier la contemplaba en silencio.
Un ruido de pasos turbó este silencio.
Fortier levantó la cabeza y descendiéndose á Robin,
que descendía de cubierta y entraba en la ba-
tería.
Se adelantaba paso á paso, inquieto, lanzando
curiosas miradas á su alrededor.
Presto observó que nadie prestaba atención á
su persona; los guardias y sus subalternos vigila-
ban el paseo de los penados sobre cubierta. Los
prezidiarios que sufrían castigo dormían. Los
cortineros de la jaula de mujeres estaban herme-
tizados ó pegados sus oraciones.
Por todas partes el silencio, la soledad. Hubie-
ra dicho que era un buque abandonado, si no
pasase que se oía sobre el puente y el gran mar-

mullo de voces que penetraba en la batería por
las abiertas escotillas.
Robin, tranquilo en su audacia, se dirigió á la
jaula-carcel en que Marcela se hallaba encerra-
da.
La joven continuaba durmiendo, estendida en
el suelo, descansando su cabeza sobre su encor-
vado brazo.
Por un momento la contempló silenciosamente,
como la contemplaba también Fortier.
Luego lanzó una mirada á su alrededor, sacó
una llave del bolsillo y abrió la reja de la jaula.
Del otro lado, Fortier, que seguía todos sus mo-
vimientos, se puso de pie acercándose cuanto pu-
do á los barrotos de la suya.
Marcela no se había despertado.
Robin se encorvó, puso una rodilla en tierra,
acercó su rostro al de Marcela, y después de mi-
rarla un momento, dominado por la pasión, impre-
mió en sus labios un ardiente beso.
Marcela entonces se despertó bruscamente, se
incorporó azorada, y rechazando con esfuerzo á
aquel villano, lanzó un estridente grito.
Otro grito respondió, un ahullido de fiera.
Al mismo tiempo Fortier cogió el grueso can-
dado de hierro que sujetaba los grillos á la cade-
na, replegó todos sus musculos, cuya fuerza cen-
tuplicaba la cólera, rompió la cerradura del can-
dado, y armado de aquel pedazo de hierro, de
aquel proyectil, le lanzó con todas sus fuerzas á
través de las barras, después de haber fijado el
punto de mira en la cabeza de Robin.
A pesar de su furor, Fortier había apuntado
bien.
El candado, pasando á través de los hierros sin
tropezar, hirió en la frente a su enemigo, en la
sien derecha.
Este golpe le ahorró. Palideció, cerró los ojos
y cayó desplomado. Pero pronto se recobró; lanzó
una mirada á su alrededor y vió á Fortier que, de
pie, libre de la cadena, intentaba romper las re-
jas de la jaula.
Al mismo tiempo vió el candado á los pies de
Marcela.
Todo lo adivinó.
Entonces, con un movimiento rápido se levantó,
busó el revolver que llevaba á la cintura, pero
no le halló.
Marcela, previendo lo que iba á hacer, apro-
vechándose de su aturdimiento, se había apoda-
rado de él.
«¡Devuélveme esa arma—gritó Robin,—para
matar á ese miserable!
«¡No, no!... ¡No quiero!... ¡no quiero!
Robin se lanzó á ella, y después de una desapa-
rada lucha se lo arrancó de las manos. Luego sa-
lió de la jaula y se dirigió al sitio en que se ha-
llaba Fortier, calmado, con los brazos cruzados,
esperando la muerte.
Marcela se puso á gritar: ¡Socorro! ¡socorro!
Las hermanas acudieron, y al mismo tiempo
los penados penetraban en la batería, terminando
su paseo.
Dos vigilantes que marchaban á la cabeza vie-
ron á su jefe, revolver en mano, pronto a hacer
fuego. Sospecharon que corría un peligro y se
lanzaron á socorrerlo.
Así se encontraron entre Fortier y Robin. Este
no podía tirar sin hierros.
Al mismo tiempo los penados que marchaban
en primera fila, en pajados por los que venían
de atrás, en vez de entrar en sus jaulas se quedaron
en el pasillo, ocupándolo por completo. Robin,
apoyado en las jaulas de estribor, se veía separa-
do de su enemigo por cincuenta pechos.
Robin gritaba, vociferaba: los vigilantes gri-

taban también, y los penados, sintiéndose fuer-
tes, se pusieron á cantar á voz en grito.
Sobré cubierta, los oficiales creyeron en una re-
beldión; dieron sus órdenes y reunieron algunos
marineros y soldados de marina.
Sable en mano y chisepot al brazo, aquellos
hombres penetraron en la batería, rechazando á
su paso todo cuanto encontraban.
Aquel alarde de fuerza era inútil. Los penados,
que no habían pensado ni un instante en rebelar-
se, y sólo quisieron divertirse un rato, se apresu-
raron á entrar en sus respectivas jaulas, com-
prendiendo que allí estarían más seguros.
El teniente, previendo de lo que pasaba en la
batería, acudió, seguido de sus oficiales.
«¿Qué pasa aquí,—preguntó.
«Nadie podía contestarlo. No se sabía nada cierto.
Los penados, tranquilos, silenciosos en aquel
momento, colocados contra las rejas, miraban,
deseando saber también lo que sucedía.
«¡Vamos!... decidme la causa de este desórden
«Dijo el teniente, dirigiéndose al vigilante-jefe.
«Pero Robin, muy conmovido, vacilaba en con-
testar.
Su sangre fría le había vuelto. Había cometido
una falta y no podía decir la verdad. Entonces la
alteró.
«Dijo, pues, que al pasar por la batería dirigién-
dose á su puesto, había recibido un golpe violento
en la cabeza. Fue un penado que sufría castigo,
que había roto su candado y se lo había lanzado á
la cabeza.
«¿Y por qué no habéis matado inmediatamente
á ese miserable, como el reglamento os autoriza
para hacerlo?—le dijo el oficial.
«He querido matarlo, señor; pero los penados
entraban en la batería invadiéndolo todo, y me
han separado de él.
«¿Cómo se llama el hombre de que habláis?
«Fortier, número 109.
«¿Dónde está?
«Allí... Mirad, está suelto.
«Que vuelvan á sujetarlo á la cadena y que le
pongan esposas,—ordenó el teniente.
Fortier no hizo resistencia alguna.
Sonreía mirando á Marcela, que, por su parte,
le sonreía también.
«Formulad el parte,—prosiguió el teniente.
«Y mostrando á Fortier añadió:
«Ese hombre será juzgado mañana en consejo
de guerra.
«Ya pueden ir preparando el peloton de ejecu-
ción—añadió por lo bajo un vigilante.
En efecto, era para Fortier la muerte, la amer-
te diférica de un día en vez de la muerte inmedia-
ta que hubiera podido recibir. Lo sabía perfec-
tamente.
Oficiales, marineros y soldados subieron á
cubierta. Todo en la batería recobró su aspecto
normal y ordinario.
Entonces Bernard se acercó á Fortier.
«¿Qué habéis hecho, desgraciado! ¡Contadme lo
todo, todo!—dijo á voz baja.
Una hora después tocaron á comer; los hombres
de servicio trajeron los platos y los baldes, pero
el vizo fué suprimido aquel día para castigar á
los penados por sus gritos y sus cantos.

Forman dichas obras un elegante y abultado volumen, primeramente impreso, con el retrato del autor, copia del monumento que a la memoria del mismo se está construyendo en el cementerio de San Justo, los retratos de los generales Ceballos, Echevarría y Martínez Campos, que, como ministros de la Guerra, cooperaron a la realización de la idea, del propio modo que los individuos que componen la junta presidida por el general D. José de Reina y encargada de todos los trabajos.

Doce planos, una biografía de Villamarta, por D. Luis Vidart, y un apéndice a las *Nocturnos del arte militar*, por D. Arturo Cotarelo, completan este precioso libro, cuya aparición tanto deseaban los oficiales estudiosos de nuestro ejército.

Creemos que dentro de muy pocos días se pondrá a la venta.

Se ha publicado un nuevo trabajo del distinguido escritor militar don Arturo Cotarelo, con el título de *Boletines militares*.

La edición ha sido esmeradamente hecha en la imprenta de la *Gaceta Universal*.

Escriben de Villagarcía a un diario de la Coruña, que en aquella villa se ha desarrollado de un modo pasmoso la terrible enfermedad de la diabetes sacarina, sin que los médicos sepan a qué atribuir tal dolencia.

Hay hasta quince casos en aquella localidad.

CRISIS MINISTERIAL

La crisis ministerial ha dado en la mañana de hoy un paso de importancia.

El Sr. Sagasta, a quien S. M. el rey había confiado ya anoche la formación de un nuevo gabinete, se ha presentado en Palacio a las doce de la tarde y tenido con S. M. una conferencia de más de media hora.

Según los datos más auténticos e indudables, el Sr. Sagasta manifestó a S. M.: que bien sabía el rey que su mayor anhelo había sido la formación de un gran partido liberal, en el que se amalgamaran los hombres y las ideas más avanzadas, siempre que fuesen compatibles con el orden y la mayoría; que, firme en este propósito, ha procurado, desde anoche, conocer las opiniones y los deseos de los hombres de todos los matices liberales; que, por datos para el indudable, los hombres de la izquierda que creían indispensable la personalidad del Sr. Sagasta para el triunfo de una conciliación general, no estaban conformes en formar parte de un ministerio que el Sr. Sagasta presidiese; y que en este concepto, no queriendo que el Sr. Sagasta sirviera de obstáculo a la formación y consolidación del gran partido liberal, declinaba la honra que S. M. le había hecho de encargarle la formación de un nuevo gabinete, e insistió en lo que indicó a S. M. en la noche de ayer, de que S. M. el rey debía llamar al Sr. Posada Herrera, y representante de la Cámara popular y representante, por lo tanto de la mayoría, para darle el encargo de formar un nuevo ministerio, pudiendo asegurarse que el Sr. Sagasta le apoyaría resuelta y lealmente, con todos sus amigos.

S. M. el rey, cediendo al consejo del Sr. Sagasta, ordenó en seguida que se citase a Palacio al Sr. Posada Herrera a las dos de esta tarde.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

A las tres y cinco minutos llegó a Palacio el Sr. Posada Herrera acompañado del señor duque de Sexto, pasando inmediatamente a la real cámara.

El Sr. Posada Herrera ha aceptado el encargo de formar gabinete.

En estos momentos conferencia con el Sr. Sagasta.

De resultas de este fenómeno se han levantado un gran número de edificios, quedando muchos de ellos agrietados. No hay que doler por fortuna, ninguna desgracia personal. *Barba.* Nota. Las líneas telegráficas siguen funcionando con mucha irregularidad a causa de las tormentas. No se han recibido aun los despachos de hoy.

El Sr. Moret ha estado esta tarde en Palacio, pero ha ido a acompañar a su señora, a la que se había concedido audiencia por S. M. M. M.

El rey ha hablado largo rato con el Sr. Moret, mostrando S. M. complacencia por el giro que llevaban los asuntos políticos.

En la madrugada de hoy ocurrió un suceso desagradable en la escalera de la casa número 12 de la calle del Mediodía.

Un sujeto que pocos momentos antes había estado conversando con una inquilina de dicha casa, la infirió dos heridas con una navaja, en la cabeza.

El autor del delito se dio a la fuga y no pudo ser capturado.

La herida se hallaba esta tarde en grave estado.

Un joven que habitaba en la casa número 46 y 47 de la calle de Lepic, se disparó esta mañana un tiro de revolver sobre la sien derecha, quedando muerto en el acto.

El desgraciado se llamaba J. N., y parece venir presentando, desde hace algunos meses, síntomas de enajenación mental.

Hoy se ha celebrado en la tenencia de alcaldía del distrito de Palacio la subasta de las importantes obras de la alcantarilla de la Cuesta de Arenal, tan reclamada por los vecinos de aquellas inmediaciones.

La recepción celebrada hoy en las habitaciones de la reina doña Isabel ha estado muy concurrida. La augusta señora ha estado una ocasión más de ver demostrado el cariño que la profesa la capital de la monarquía.

El señor marqués de Sardaña ha almorzado hoy con el señor duque de Sexto.

Ha sido jubilado el registrador de la propiedad de Bujalance, D. Antonio Llano, y nombrado para el registro de Burgos D. Rafael Montojo.

Mañana publicará la *Gaceta* el real decreto firmado en el último despacho por S. M., convocando a oposición para las plazas de aspirantes a la jurisdicción, y el reglamento con sujeción al cual han de verificarse los ejercicios.

El número de plazas señalado en la convocatoria es el de sesenta para el año de 1884 y 1885.

Los ejercicios serán tres y todos públicos; el primero consistirá en contestar de palabra a once preguntas de derecho civil, penal, mercantil y de procedimientos político, administrativo y canónico o disciplina eclesiástica; el segundo, en disertar sobre un punto de derecho civil, penal, mercantil o de procedimientos, y el tercero en redactar una sentencia, o su dictamen ó acusación.

También publicará la *Gaceta* de mañana un real decreto creando una comisión encargada de redactar un proyecto de reglamento para las oposiciones a las plazas de vicesecretarios de las audiencias, las cuales deben de proveerse por oposición, conforme al precepto de la ley orgánica y adicionales.

La comisión que ha de redactar el reglamento para las oposiciones a las plazas de vicesecretarios de audiencias, es la siguiente:

Presidente: D. Raimundo Fernández Chacra, magistrado del tribunal Supremo.

Vocales: D. Manuel Sandoval y Robles, magistrado de la audiencia de Madrid; D. Francisco Toda, abogado fiscal del Supremo; D. Felipe Peña y Costalago, juez del distrito de la Latina de esta corte; D. Trifun Gamazo, secretario fiscal del tribunal Supremo; y secretario: D. Benito Aparicio, auxiliar del ministerio de Gracia y Justicia.

Ha sido elevado a la categoría de ascenso el juzgado de primera instancia de Medina del Campo que era de entrada, en atención a la importancia agrícola y mercantil de aquella población y al número de habitantes.

Esta tarde se han recibido los siguientes telegramas relativos a inundaciones.

Madrid, 11 (12-20 t.) El gobernador el ministro: El comisario de ferro-carriles me participa que el tren correo nú. 3, procedente de esa corte, ha salido de Alcazar con 7 horas y 35 minutos de retraso a causa de desperfectos ocasionados en la vía por el temporal de aguas, y que el tren número 33, que debía llegar a esta ciudad a las 10 de la mañana de hoy, esperaba en Chinchilla para enlazar con aquel.

Valencia 11 (1 t.) Los correos podrán seguir pasando por la línea del ferro-carril, si bien adoptando precauciones y con retraso.

Castellón, 10 (8-50 n.) En las playas de Burriana y de Montcañar han aparecido esta tarde los

candáveres de dos hombres, cuatro mujeres y dos niños de 12 a 14 años de edad, que debieron ser los arrastrados por las aguas en la aldea de la Foga. Se dice que ha desaparecido también totalmente el puente de Figueruelas.

Castellón, 10 (9-10 n.) El gobernador: En este momento recibo por un propio que ha podido llegar a pie rodeado y fuera del camino por parajes agrietados e impracticables, un oficio del alcalde de Alcora, participándome que faltan ocho de diez personas en la aldea de la Foga que se suponían arrastradas por la corriente del barranco de dicho nombre, habiéndose llevado además siete casas, el puente de la carretera e infinidad de cabezas de ganados de todas clases, y toda la huerta y arbolado.

Se ha encontrado una niña de doce años muerta en un banca.

Las aguas han arrastrado 30 pipas de vino, infinidad de efectos y muebles y el puente de la carretera de Alcora a Lucena, dejando solamente dos arcos.

Todos los molinos que se hallaban en las márgenes del río, han sido también arrastrados, salvándose los habitantes que se han ocupado por los tejados.

La guardia civil, con el auxilio del alcalde y del ayuntamiento de Alcora, han salido al sitio de la catástrofe, a adoptar las medidas que sean oportunas y a recoger los efectos arrojados por las aguas.

La completa inmovilización en que me hallo me imposibilita de trasladarme inmediatamente a los sitios donde han ocurrido tan lamentables desgracias, hasta que sea posible el acceso al pueblo.

Castellón, 10 (12 t.) Ha mejorado algo el tiempo. El río Seco, que desagua en las playas de Burriana, ha disminuido considerablemente. La empresa del ferro-carril se ocupa activamente de la reparación de los destruidos de vía.

Espero que muy pronto puedan marchar a Valencia los viajeros del tren expreso de ayer, procedente de Barcelona, que se encuentran detenidos aquí.

Castellón, 10 (1-20 t.) El río Mijares, término de Villarreal y Almazora, se ha desbordado esta última noche, causando grandes desperfectos en los molinos.

La casa del molino de Garcia, situada entre la carretera y el ferro-carril, ha sido arrastrada en su mayor parte.

Las lluvias han causado grandes perjuicios, pero no hay que lamentar desgracias personales. La línea férrea entre el barranco de Rafal y el río Seco, destruida.

En Nules se han inundado varias casas hasta la altura de un metro.

Castellón, 11 (12-50 t.) El alcalde de Morella participa que en Zurita se ha sufrido de madre el río en la noche pasada, arrasando la totalidad de la huerta, destruyendo el batán de paños, la fábrica de hilados de Villar, la de Vicar y Puertas y otra de aserrar maderas; llevándose gran parte de las máquinas, muchas piezas de ropa, 400 mantas y otros muchos efectos.

Las pérdidas son incalculables, el pueblo queda sumido en la miseria. Desgracias personales, ninguna.

En el tren de mañana llegará a Madrid procedente de los baños de Alhama nuestro querido amigo D. Luis del Rey, director general de Correos y Telégrafos.

En breve se abrirá al servicio público la estación telegráfica de Elbar.

Mañana en el segundo tren expreso del Norte llegará a Madrid el Sr. Castellar.

Nuestro querido compañero y amigo, Sr. Peris Mencheta, se encuentra, desde su viaje al extranjero, aquejado de una dolencia y violenta enfermedad en los ojos, que le tiene postrado en cama.

Desearnos de todas veras su rápido y completo alivio.

Ha sido repuesto en su cargo el ordenanza de la sección de encaje de la delegación de Zaragoza, D. Miguel Pascual, que quedó cesante por creersele complicado en el robo de la caja de la Tesorería.

El centro del Ejército y de la Armada celebrará el sábado 13 del actual, a las nueve de la noche, junta general extraordinaria para dar cuenta de la presentación a S. M. el rey de la comisión del mismo que fue a ofrecerle sus respetos, y para tratar de otros asuntos que interesan a la sociedad.

Noticias de espectáculos: En el teatro de Madrid es cada noche más aplaudida la revista en un acto y siete cuadros de los señores Mestre y Arnedo, titulada *Dos Siglos en una hora*. También arranca nutridos aplausos en el *Saban Estava*, el que de compañía con genérico Sr. Diaz, que de compañía con genérico Sr. Diaz, todos los tipos creados en dicha obra por el popular actor Sr. Zamacois.

Mañana viernes tendrá lugar en el circo de Pric la última sesión de moda de la temporada. Mr. Farina, con este motivo, presentará una notable función para dejar bien sentado su

crédito como gran empresario y como inteligente director. —Esta tarde recibimos los siguientes telegramas: Zaragoza, 11 (12-20 t.) Gayarre ha cantado *La favorita* en medio del mayor entusiasmo del público, que le ha aplaudido con frenesí. El baritone Laban y el triple Novelli muy bien y muy aplaudidos. —M. Valladolid, 11 (12-50 t.) Anoche se estrenó *La masca* en el gran teatro de Calderon, con éxito extraordinario, por la compañía que dirige el aplaudido baritone Maximiano Fernandez.

Los artistas han sido llamados a escena al finalizar cada uno de los tres actos.

Han sido repuestas varias piezas musicales.

Gran entusiasmo. —Y. —En el teatro de Novedades tendrán lugar el próximo domingo dos funciones de gran espectáculo tituladas *La noche de Viernes Santo* y *El traper de Madrid*, en las que tomará parte el reputado primer actor señor Sanchez Palma.

El *Globo* crea saber, aunque sin garantizar la noticia, que el juzgado de la Audiencia exijo del Sr. Navas una fianza de treinta mil pesetas.

Para dar contestación a las repetidas preguntas que en estos días hacen a la junta directiva varios de los señores que han de concurrir al banquete conmemorativo del descubrimiento de América, respecto al traje con que se ha de asistir a la fiesta, los señores que componen aquella nos ruegan hagamos público que muchos de los españoles y americanos que ejercen cargos oficiales, se proponen vestir de uniforme; pero que siendo el banquete de iniciativa popular, bastará que los comensales concurren de etiqueta.

Los señores general Beranger, Page (D. Eusebio) y Pando y Valle han estado esta tarde a invitar a S. M. M. M. al banquete conmemorativo del descubrimiento de América.

S. M. el rey aplaudió el pensamiento de la comisión, felicitándola por el mismo y sintiendo que los asuntos políticos le impidan concurrir a la gran fiesta. S. M. la reina demostró verdadera satisfacción en que se tributase a Colón tan justo homenaje.

La comisión, después de ver a los reyes, pasó a ofrecer sus respetos e invitar también a S. M. la reina madre, que, con su amabilidad acostumbrada, recibió a los indicados señores, con quienes conversó estensamente.

Según telegrama de Valencia de ayer a las 8:30 de la tarde, en la línea de Almansa pasaban ya los trenes sin trastrocho, habiendo quedado restablecida la circulación entre Carcagente y Gandia con trastrocho. Hoy se espera quedará espedita la circulación en la línea de Tarragona.

Como se ve, afortunadamente la interrupción en las expresadas líneas ha sido momentánea.

Ha llegado a Madrid el concejal demócrata D. Arturo Santibañez.

Mañana se reunirá en el ayuntamiento la comisión de Hacienda para resolver en definitiva acerca de la adquisición del convento de la Redondilla para instruir en él el colegio de San Ildefonso.

El alcalde interino, Sr. Martínez Brua, ha reunido la comisión de Cementerios, con el fin de interesarla en la pronta terminación de las obras del cementerio de Epidemiología; pues es su deseo que cuanto antes se puedan verificar sepulchros en el mismo, por ser esta una reforma de tanta importancia para Madrid.

Per la alcaldía de Madrid se ha dispuesto que interin se verifiquen las subastas de algunos materiales precisos para recomponer afirmados de vías públicas, se adquiriera estos por administración, a fin de comenzar inmediatamente algunas recomposiciones que la opinión reclama en beneficio del vecindario.

La primera obra que se emprenderá, según disposición del Sr. Martínez Brua, será la recomposición de la calle de Alcañal.

Tan pronto como le fué aceptada la dimisión al general Martínez Campos, se dirigió al ministerio de la Guerra, donde no se ha separado un solo instante, y donde piensa permanecer hasta que tenga sucesor, sin intervenir para nada en la cuestión política de estos momentos.

El subsecretario del ministerio de la Guerra, Sr. De Miguel, ha presentado su dimisión, y tenemos entendido que ya está firmado el real decreto admitiéndosela.

Hoy se han celebrado en la audiencia de Madrid dos juicios orales, suspendiéndose otros dos por falta de asistencia de testigos.

Ante sesión segunda han comparecido José M. Bueno, joven de 16 años de edad, pintor, y Joaquín Dao, soldado del batallón de escribientes.

Supúnesse a ambos autores de la sustracción de varias prendas que faltaron de la cocina que D. Francisco María Berbon tiene establecida en la parte nueva del ministerio de la Guerra, durante la noche del 9 de junio al

siguiente día. La acusación que el ministerio fiscal califica como constitutiva de robo, teniendo en cuenta que los presuntos autores necesitaron violentar una ventana y la puerta de un armario para llevarla a cabo.

En el acto del juicio el procesado Bueno se declara único autor del hecho. Bao niega la participación que al mismo se atribuya.

Los testigos Benito Saavedra, Nicandro Castro, Manuel Heredia, Pompeyo Marqués y Pilar Bueno aseguran ser los procesados autores de la sustracción que así persigue.

Cristóbal, Manuel y Joaquina Bueno declaran favoreciendo en sus deposiciones a los presuntos reos.

El brigadier D. Francisco María de Borbon, que no puede comparecer por hallarse ausente en comisión del servicio, declara, por oficio, del cual dio lectura el secretario, informando bien acerca de los antecedentes de Bao, antiguo asistente suyo.

El fiscal, calificando los hechos en la forma que dejamos indicando, y apreciando respecto de Bueno la circunstancia atenuante de ser menor de 17 años, pide se imponga a éste la pena de dos meses y 21 días de arresto, y la de dos años, 11 meses y 11 días de prisión correccional a Bao.

La defensa solicitó la absolución de los dos procesados.

Ante la sala segunda del Supremo se ha celebrado hoy la vista de admisión en el recurso de casación interpuesto por Gaspar Garnier contra la sentencia que lo condena como autor de homicidio en la persona de Julia Bertley.

Ha sostenido la admisión el señor Carvajal, impugnándola el abogado fiscal Sr. Barmudo.

Esta tarde se ha recibido un telegrama de Valencia diciendo que el tren número 1 chocó con el 401 en Pedras de Nava, por haber dado el guardiaguía segunda vía en vez de la general.

Han resultado rotos las topes de la máquina 122 y destruido el furgon de cola del 101.

No ha habido desgracias personales.

Han sido nombrados vocales de la junta provincial de beneficencia de San D. José Uribe, D. Alonso Cejudo Carrión, D. Antonio Espantaleón Castillo, D. Francisco Sancho de Molina y D. Manuel de Miguel Garcia.

La crisis marcha, pero todavía no puede decirse esta noche cómo terminará.

El Sr. Posada Herrera aceptó con gran trabajo el encargo de formar el gabinete. Sin los ruegos reiterados de su majestad, hubiera declinado esta honra.

Inmediatamente después de salir de Palacio, fué a ver al Sr. Sagasta, de quien recibió la más completa seguridad de que le daría su completo apoyo dentro y fuera del Parlamento.

También insistió el Sr. Posada Herrera el deseo de que el Sr. Cancho ocupase el ministerio de Hacienda, y el Sr. Sagasta le manifestó que debía ir a visitarle, y que él, por su parte, haría todo lo posible para decidirle a aceptar la cartera.

El Sr. Posada Herrera pasó, con efecto, a visitar al Sr. Cancho, pero no pudo verlo por no encontrarse en casa.

Inmediatamente después, el señor Posada Herrera pasó a visitar al duque de la Torre, con quien celebró una larga conferencia.

Ignoramos naturalmente lo que se dijeron, pero podemos asegurar que el duque de la Torre se manifestó dispuesto a ayudar al Sr. Posada Herrera con los hombres de su comunión política; pero añadió que nada podía ofrecer de un modo seguro, hasta que se reuniese el directorio.

El directorio se reunirá esta noche, y acordará sobre cosas y personas.

Lo que desde luego desmentimos es que se realice el anuncio de que el señor Moret desempeñe en el nuevo ministerio la cartera de Estado.

El Sr. Moret no quiere, que, infundando hasta cierto punto su política, no declina el trabajo ni la responsabilidad de aplicarla en la administración, y será ministro de la Gobernación, o no será ministro; sin que por esto se entienda que, en el último puesto ó en ninguno oficial, dejó de prestar su concurso al Sr. Posada Herrera.

Estas noticias son las que damos por indudables y para las que reclamamos todo el crédito de nuestros lectores.

Ahora, para que estos no ignoren todo lo que se dice en los círculos políticos, vamos a referir lo que hemos oído, y de cuya veracidad no podemos responder.

En el salón de conferencias se mostraban muchos diputados de la derecha constitucional resueltos a no apoyar reforma alguna que variase el programa del partido liberal dinástico.

De la conferencia del Sr. Posada Herrera con el duque de la Torre han dicho unos que el general Serrano se felicitó de ver al Sr. Posada Herrera encargado de formar gobierno, mostrándose dispuesto a una conciliación

entendiendo que es a favor de la enmienda de las doctrinas de la izquierda y recordando los compromisos y el programa del directorio. Según digeron otros, el Sr. Posada Herrera pidió al duque de la Torre tres ministros izquierdistas puros, y el general Serrano contestó que para decidir sobre este punto reuniría el directorio al anoche, y esta noche le daría la contestación.

Otro rumor de los que han circulado ha sido: Terminada la conferencia del señor Posada Herrera con el duque de la Torre, el presidente del Congreso se dirigió a casa del Sr. Martos.

Esta conferencia pasó desapercibida entre la gran multitud. No se dijo de ella nada concreto, ni se ha oído que negase que se hubiera celebrado, arrojando que nadie diría otra cosa que lo que el duque de la Torre declaró.

A las seis y cuarto se ha dicho que el Sr. Posada Herrera se dirigió a la casa del señor Camacho, con quien confirió y de quien parece que obtuvo la promesa de prestarle su concurso en el gobierno que constituyera.

En el círculo Conservador, animación grandísima. El Sr. Romero Robledo ha permanecido allí, buena parte de la tarde de hoy, mostrándose dispuesto a comentar lo que ocurría y reservado para hacer declaración alguna. Su actitud es de una serena duda expectante.

En la presidencia del Consejo de ministros visitaron al Sr. Sagasta desde la una hasta las cuatro de la tarde, gran número de sus amigos.

De cuanto se dice sobre modificaciones del programa personal para después organizar la nueva situación, precisamos, porque estas profecías se confirman nunca.

Los amigos del Sr. Alonso Martín siguen defendiendo con calor el programa fusionista.

El Sr. Posada Herrera deseaba terminar la combinación ministerial a la misma noche, pero todo indica que acaso mañana mismo no quede concluida.

Temperatura de hoy en Madrid. Observaciones por el óptico señ Grasselli: A las siete de la mañana, 10 grados centígrados a la sombra.

A las doce de la tarde, 18 grados centígrados a la sombra.

A las cinco de la tarde, 17 grados centígrados a la sombra.

El barómetro indica tiempo variable.

BARAJADA. Baflando la gavata, con chupa y con calzor un todo al increíble don (tres se los cayos y tuvo tal disgusto que dos primeros días.

Solucion a la anterior: PECADORA.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 11.

VALORES PÚBLICOS. OBLIG. PAR. DEL 10. DEL 1884. 4 por 100 interior..... 98-55 50

4 por 100 exterior..... 98-55 50

3 por 100 exterior..... 98-55 50

2 por 100 exterior..... 98-55 50

Carreteras de agosto..... 98-55 50

Idem de marzo de 1885..... 98-55 50

Idem de junio..... 98-55 50

Obras públicas de Madrid..... 98-55 50

Deuda del personal..... 98-55 50

Sietas partes de parte, leg. D. amortizable al 4 por 100 72-25 70

Oblig. sobre aduanas..... 92-75 90

Quilates de la Isla de Cuba..... 92-75 90

Obras públicas de Madrid..... 92-75 90

Obligaciones municipales..... 92-75 90

Idem empréstito municipal..... 92-75 90

Idem de al 7 por 100..... 100-50 100

Idem de al 5 por 100..... 92-00

Billetes hipotec

DIARIO DE ANUNCIOS OFICIALES Y PARTICULARES DE MADRID

Viernes 12 de Octubre de 1883.

Cuarenta Horas en las Escuelas Pías de San Fernando.

Santo del día: Nuestra Señora del Pilar

AVISOS OFICIALES

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA 12.—Nuestra Señora del Pilar, San Félix y San Cipriano, obispos mártires, San Gerardo, confesor, y los beatos Camilo, Constantino y Agustín.

En la tarde a las 6 1/2 de la mañana, y a las 3 1/2 de la tarde.

Luna, cuarto creciente el 13 de octubre a las 15.

CULTOS

Se celebra el jubileo de Cuarenta Horas en las escuelas pías de San Fernando, en donde habrá, también a Nuestra Señora del Pilar, predicación de Fr. Primitivo, por la tarde se cantará el rosario y se hará procesion de reserva.

En San Andrés se hará también solemnemente la Santísima Virgen, siendo orador D. Bonifacio de la Cruz, por la tarde procesion pública.

En Monserrat empieza la solemne novena a espensas de la congregacion de Aragonenses, presidiendo D. Ramon de Garamendi, y todas las tardes el padre Fr. Benigno Garzon.

En San José se celebra a Nuestra Señora del Pilar: será orador D. José Grande, y por la tarde se cantarán completas: estará S. D. M. espuesto todo el día.

En San José sigue la novena de Nra. Sra. del Rosario, predicando por la tarde el padre Gavín.

En San Jerónimo, id. idem, el padre Pita.

En las Calzadas id. idem don Antonio G. Cano.

En Santo Domingo id. idem D. Sebastian Urra.

En Jesus son al anochecer, ajen orador el señor rector.

En Gaitanes continúa la octava del Santísimo y dirá el sermón por la tarde D. Santiago Pastor.

En la Visitacion sigue la novena a Santa Teresa, predicando por la tarde el P. Francisco Negro.

En la V. O. T. de San Francisco se predicará por la tarde ejercicios y dirá la plática don Vicente Rodríguez.

En el Cristo de San Ginés dirá la misa en los ejercicios de noche el Sr. Garamendi.

La misa y oficio divino son de Nuestra Señora del Pilar.

Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, San Andrés, o escuelas pías de San Fernando.

FUNCIÓNES RELIGIOSAS.

Celebrando la comunidad religiosa del segundo monasterio de la Visitacion (valer Salas) Nuevas solemnidades cultos a Santa Margarita María Alcaque el día de su fiesta 17 de octubre, tendrá lugar a las diez la misa mayor, siendo orador el R. P. D. C. Muñoz Sanz, de la compañía de Jesús, de este centro y media solemnidad completa.

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza.—Oficial general de día para mañana: Oficio de día: Sr. Garamendi. Sr. don Antonio Muñoz.—Servicio por el día 12 de octubre.—Parada: los cuerpos de la guarnición.—Jefe de parada: señor comandante de 3.ª de pie D. Pedro Montemayor.—Guarda del real Palacio: Aragonés.—Comandante de rango, una seccion de artillería.—Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones: señor teniente coronel de Baleares, don Ricardo Ortiz.—Visita de Honor al Sr. Sevilla.—Comandante de la seccion de V. O. T. de 28 de octubre.—Comandante de la nueva eleccion para el cargo de habilitado de las clases de reemplazo de este distrito, así como el haber dispuesto que se encargue de la inspeccion de la nueva habilitacion en calidad de suplente, capitán de infantería, D. Joaquín Ruiz de la Hoz, Sr. M. se ha servido aprobar lo dispuesto por V. O. T. en sus atribuciones, quedando anulada la eleccion de D. Marcelino Calvo por las razones que expresa, y debiendo de procederse a verificar nueva eleccion.—De real orden lo digo a V. O. T. a los fines indicados.—Lo trascrito y publicado para su conocimiento, y a fin de que se proceda a nueva eleccion de habilitado y suplente.

litro y 700 a 800 el decalitro.—Petrolero, 0,75 a 0,90 el litro, y 620 a 750 el decalitro.—Trigo (precio medio), a 0,00 pesetas el hectolitro.—Cebada (idem), idem, a 0,00 id. id.—Habas, a 0,00 id. id.

SOCIEDAD ECONOMICA

La sociedad se reúne a las ocho de la noche el día 13 del corriente para reanudar sus tareas.

La seccion de intereses morales celebrará sus juntas en las tardes, y la de intereses materiales en los jueves, segun costumbre.

Lo que se avisa a los señores socios a fin de que se sirvan concurrir.

Madrid 10 de octubre de 1883.—El secretario, Ramiro Martinez Aparicio.

AVISOS PARTICULARES

COCHES FAMILIARES, BERLINAS y clarens, cinco hecas, venden baratos, Ballesta, 18.

SE VENDEN VARIAS FINCAS EN MADRID. Dan razon de una a tres, Alcalá, 66, pericoria.

SE NECESITA UN MERITORIO para una casa de comercio. Dirigirse con referencias a Vega y Lespes, Teuan, 14.

SE ABONAN CLARENS, BERLINAS y milor. San Andrés, 23.

OPERADOR FOTOGRAFICO Se admite uno en la fotografia Union-Porto (Portugal). Dirijase por carta.

TRASPASO DE TABERNA para no poder asistir a su duena. Tribunal, 12.

SE ABONA BONITO LANDO Sy clarens. Beatas, 8.

VENDEN COCHES NUEVOS y usados, de todas clases. Castellana, núm. 10.

SE ARRIENDA CUARTO 2.º A propósito para huespedes, si centro, habitaciones independientes, precio arreglado. Jacometrezo, 74.

ALMONEDA DEL MOBILIARIO de casa. Fuencarrá, 6, pl.

DR. MORALES

Especialista en males secretos estrictamente de impoencia. Carretas, 39, principal.

FINERO CON RESERVA Y Obvedad a militares y empleados. Jacometrezo, 27 pl. izq.

ABONARES DE CUBA Compra, venta y conversion. Cruz Verde, 14, 2.º izq. E. Leal.

ALFOMBRAS

Se ha recibido un gran surtido en todas o a ses.

3 ESPARTEROS 3

EXTRACCION DE MULLAS para dolores, reumatismo, ujanco-entisla. Nontera, 36, pl.

INO MÁS CIEGOS!! EL AGUA MILAGROSA

cura infaliblemente todas las enfermedades de la vista. Cinco y 10 rs. frasco en todas las farmacias y droguerías. Por mayor, Ancha, 12.

TAPICERO

y dibujante español que ha estado establecido cinco años en el extranjero; para darse a conocer hace las colgaduras y sillerías a su coste. Salud, 21, pl.

MUEBLES: LUNA, 29.

Sillerías sala y gabinete. Colgaduras y alfombras. Sillera damasco de lauca.

ALMONEDA DE MUEBLES DE UN TITULO. San Bernardo 7, 2.º

CABALLO

Se vende un negro de gran linamia y excelentes condiciones. Martín de Vargas, 3.

DEPOSITO DE MUEBLES

1.ª FLOR ALTA, 1.ª. Mobiliarios de todos precios.

MAD. NOYER

acaba de llegar con un variado surtido de vestidos y abrigos última novedad. Espos y Mina, 3, principal.

SE VENDE UNA CAMA DE KAPO-SANTO con colchon de muelles y de lana, almohadas y almohadon de pluma, todo nuevo. Reloj, 22, tienda, dan razon.

IGRATIS!

se servirán los encargos para cualquier ocupacion desempeñada por hombres. La Buñuechora, Salud, 14.

BERLINA CHIQUITA DE LUJOS.

Medio abono, Puerta del Sol 3, 2.º

BOLSA

Se compran valores procedentes de la Caja de Depositos. I. Gonzalez. Hortaleza, 54 y 56.

ALMONEDA

Vendese mitad precio, sillería sala, espejos, y otros objetos. Razón, Jardines, 13, tienda.

EL SEÑOR DON JOSE CHAVES Y SANCHEZ

falleció el día 2 de octubre de 1883.

Su señora viuda, sobrinos y demás parientes, ruegan a sus amigos se sirvan asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el viernes 12 del corriente en la iglesia parroquial de San Martín, a las diez de su mañana, en lo que recibirán merced.

UNA SRA. DE BUENOS ANTECEDENTES de ea colocarse de ana de gobierno con un cabalero Razon Tres Cruces, 2, segundo decha.

PARTICULAR CEDEN SALA Y alcoba. Colegiata, 2, 2.º izq.

CASA PARTICULAR, GABINETE con alcoba, amueblado, para un caballero. Madera, 16, segundo derecha.

SUBASTA

El día 25 del corriente mes de octubre, a las doce de su mañana, se vende por el testamento del Excmo. Sr. D. Luis Portuñeta la casa calle de Leganitos, número 7, bajo el n.º de 120000 pesetas. La subasta tendrá efecto en la notaria de don Zacarías Alonso y Caballero, calle de la Magdalena, núm. 1, quien informará a los licitadores del pliego de condiciones.

GABINETE PARA UNO O MAS Caballeros. Postigo de San Martín, 2, frutería.

ALMAS DE CRIA HACEN FALTA. Jardines, 14, pral.

EL BRAVO HULANO ESPAÑOL, preciosa polka-pasodoble para piano de G. J. de Benito. A. Romero, Preciados, 1, 1.ª

PIANOS. Fuencañal, 25, pral. Los celestres Honisch (de Alemania) con clavijero de hierro. Sin rival en sonido y solidez. De Pleyel, Gaveau y Chappagnier. Magníficos. Armoniosos. Navas.

POR PAPELETAS DEL MONTE, alhajas y muebles, se dá todo su valor. Intereses módicos. Cruz, 37 y 39, principales.

ALMONEDA DE MUEBLES Y ASILLERIA. Hortaleza, 66, pral.

COLOCACION

Para tenedor de libros, escribiente, o cargo análogo, se ofrece J. O. Tudescos, 16, segundo izquierda.

PREPARACION Y REPASO

para los aspirantes y alumnos de la academia general Militar. La academia preparatoria establecida en Valladolid en 1877 bajo la direccion de D. Alejandro Arguñales, oficial que fue de ingeniero, se ha trasladado a Toledo, Pozo-Amargó 7.

SE ABONAN BUENOS LANTOS y berlinas y se dan servicios a precios arreglados. Arco de Santa María, 3.

PROFESORES.

Se necesitan uno de letras y otro de instruccion primaria en el colegio del Tomelloso (Ciudad-Real).

ALMONEDA DEL MOBILIARIO de casa. Humilladero, 12, principal.

ALMONEDA

Alcoba de ébano y marfil y demás efectos de la casa. Ronda de Recoletos, 12, bajo.

AMA PARA CASA DE LOS APADRES. Noviciado, 6, tienda.

FINERO CON Y SIN RETENCIÓN. Leones, 5, 1.ª, de 16 a 12 mañana y 7 n.

RICOS

rolé de oro de ley para señoras lo hay desde 100 pesetas. Buenos remolinos, tambien oro de ley, para caballero, desde 100 pesetas. Surtido completo en toda clase de relojes, desde 4 a 100 duros. Garantía de 1 a 3 años. IDO ESPARZA, JOYERO Y RELOJERO, 34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 34

VINO DE QUINA FERRUGINOSO DE SANCHEZ OCAÑA.

Escoente único reconstituyente, eficaz en la anemia, colores pálidos, debilidad general, pobreza de sangre, etc. Botella, 3 pesetas. Vino de quina simple, tónico febrilizo, muy útil contra las intermitentes, insomnencia, matas digestivas, etc. Botella 4 pesetas. Botica de Sanchez Ocaña. Atocha, 45, frente a Retoretos.

CESACION DE COMERCIO.

LIQUIDACION DE conservas, vinos, cores y cajas para regalos. SE TRASPASA EL LOCAL. 17, CALLE DE LAS HILERAS, 17.

COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS ALCALA, 19

Continúa abierta la matrícula y se siguen expidiendo títulos de doctor en medicina y cirugía dental a los que llenen los requisitos que marca el reglamento de este colegio.

A VALLEJO PUEBLA, 19

PRIMERA CASA EN SILLERIAS A LO LUIS XVI TALLADAS, formadas de satin-raso-seda 1.ª a 400 pesetas.—Gran surtido en toda clase de muebles, gabinetes y colgaduras.—Espiración a todas las provincias.—Catálogos ilustrados con tarifa de precios.—VALLEJO

INAUGURACION EL VIERNES 12, 2 TARDE

MARTILLO, JACOMETREZO, 60

Gran venta en pública subasta de muebles, cuadros, espejos, bisutería, quincalla, abrigos de señoras, vinos e infinidad de objetos. Buena ocasion para comprar barato.

EL EXCMO. SEÑOR D. AGUSTIN DE SALAS Y QUIROGA

mariscal de campo de los ejércitos nacionales, condecorado con las grandes cruces de San Hermenegildo e Isabel la Católica y otras por acciones de guerra, falleció el día 5 del corriente.

Sus hermanos D. Vicente y Doña Mercedes, su hija adoptiva la señorita doña Teresa Manzaneras y Morono, sobrinos y demás familia, ruegan a sus amigos se sirvan asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el sábado 13 del actual, a las nueve y media de la mañana, en la iglesia de San José, en lo que recibirán merced.

ROLDAN. CARRETAS 35

Elegante y variado surtido de objetos caprichosos para regalos para el Pilar.

CAMELOS ROLDAN. CANAS DE PALO-SANTO

baratísimo male y de limoncello. Armarios de luna desde 200 pesetas. Gran surtido en el almacén de canas doradas y maqueadas. 16, Principe (al lado del teatro de la Comedia) Principe, 16.

CATARROS DE BELDES CRÓNICOS

Se corrigen pronto y fácilmente usando el JARABE PECTORAL DE R. HERNANDEZ. Precio: 10 rs. frasco.—Calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

MUEBLES-PROGRESO 5.

3 Heras de satón a 1200 rs., de gabinete a 900; armarios de luna a 900; lavabos, espejos, entredoscos, chimeros, aparadores.

AMA PARA CASA DE LOS APADRES. Caballero de Gracia núm. 28, 3.º núm. 1.

CEDEN GABINETE PARA UNO O DOS CABALLEROS. Paz, 3, 2.ª derecha.

SE CEDEN HABITACIONES. Magdalena 49, darán razon.-1

UNA SRA. SOLA, CEDE HABITACION a dos caballeros. Luna, 2.

CHILLERIAS EN DAMASCO, SEDA oro y carmesí, desde 1200 a 3000 rs. Lope de Vega 14, tienda.

PARTICULAR.—HABITACIONES. Atocha, 41, 2.ª, hay entresuelo.

CASA GESTORA DE NEGOCIOS (FUNDADA 1.º ENERO 1877) OFICINAS: Preciados, 29, MADRID. Distinguido sobre fincas y sus rentas. Mobiliario, papel del Estado y generos con o sin deposito. Cobros desde 250 pesetas.

AMA PARA FUERA. SAN JACINTO, 4, sotabanco.

AMA PARA CASA DE LOS APADRES, con informes de sus amos. Greda, 18, 2.ª

INGLES PARA INGENIEROS. Infantas, 8.

SE VENDE UN BONITO CABALLO extranjero, de montar. Calle Pinar de la Castellana, 6, hotel.

DR. GARRIDO.

Habiendo sido tan comentado mi anuncio anterior, me parece oportuno decir algo más sobre el mismo. Nada que puede dejarse es caro ni barato, y como a esta consulta puede venir a dejar de venir todo aquel que lo de la gana, y conviniendo a no convenirse con nosotros, resulta que, ni otro especial y nuevo tratamiento, resulta que, ni aquí cabe el abuso que me he de unos ni de otros, esta sensibla como frecuenta en esta (por desgracia) corruptísima sociedad, ni puede ser jamás caro ni barato nada de cuanto en esta casa se hace, porque todo se trata y conviene antes de dar un paso nosotros y de entregar un solo céntimo del enfermo. Ahora bien, si constantemente se está muriendo a cientos en toda España, y más particularmente en Madrid, no habiendo ni un solo ejemplo en que no se digan estas ó parecidas palabras, cuando ya todo el mundo cree imposible la salvacion del enfermo: «Daria toda mi fortuna a quien lo curara; seria capaz de sacar del centro de la tierra cualquier diablo para dárselo a quien pusiera bueno al enfermo; si cortandome un dedo se curara, ya estaba; daria lo que fuera a quien contribuyese en lo más mínimo a aliviar al enfermo, haciendo que se muriera con menos agonía; toda mi vida besaria la tierra que pisase el que curara a mi querido padre, etc.» Por que no debe alegrarse todo el mundo en cuanto sepa que existe un centro en el que, si una vez reconocido al enfermo desahuciado, le considera curable, no tiene inconveniente en encargarse de él para trabajar cuanto pueda en su favor, cobrando solamente si se curó. Habrá muchos que no podrán pagar 3000 duros que, como cantidad menor se abonan por estas curaciones; pero esa cuota remediado si en ellos existe fe y buena intencion, espondiendo: 1.º el valor de una consulta de 1 a 3 duros, para que podamos creer si es ó no curable el enfermo ante nuestro tratamiento; y 2.º, 10, 20, 30, 40, 50, 80, 100, ó algunos duros más, por el ensayo general, en el supuesto de que veamos alguna esperanza de curarle; porque si no ser así, nunca nos encargamos de un enfermo, a no ser que nos lo suplique la familia. Por lo tanto, queda sentado de que este Centro Consultivo lleva el primer vacío de que éste Centro existan en España, plausible y aplaudido por todos los hombres de talento y de buena fé; y queda sentado que todos esos aspiraciones, proferidas ante los enfermos moribundos, y ante la creencia de que es realmente imposible el que nadie les pueda curar, ó aliviar siquiera, son, en la mayoría de los casos, una comedia como otra cualquiera.

Mas antecedentes para el ensayo de este nuevo sistema, que puede hacerse en Madrid como en provincias, ultramar ó extranjero, pidanse los prospectos ó mas antecedentes de 10 a 2 y de 6 a 8.—LUNA, 6.

EL EXCMO. SEÑOR D. AGUSTIN DE SALAS Y QUIROGA

mariscal de campo de los ejércitos nacionales, condecorado con las grandes cruces de San Hermenegildo e Isabel la Católica y otras por acciones de guerra, falleció el día 5 del corriente.

Sus hermanos D. Vicente y Doña Mercedes, su hija adoptiva la señorita doña Teresa Manzaneras y Morono, sobrinos y demás familia, ruegan a sus amigos se sirvan asistir al funeral que en sufragio de su alma se ha de celebrar el sábado 13 del actual, a las nueve y media de la mañana, en la iglesia de San José, en lo que recibirán merced.

ROLDAN. CARRETAS 35

Elegante y variado surtido de objetos caprichosos para regalos para el Pilar.

CAMELOS ROLDAN. CANAS DE PALO-SANTO

baratísimo male y de limoncello. Armarios de luna desde 200 pesetas. Gran surtido en el almacén de canas doradas y maqueadas. 16, Principe (al lado del teatro de la Comedia) Principe, 16.

CATARROS DE BELDES CRÓNICOS

Se corrigen pronto y fácilmente usando el JARABE PECTORAL DE R. HERNANDEZ. Precio: 10 rs. frasco.—Calle Mayor, 27 y 29, Madrid.

MUEBLES-PROGRESO 5.

3 Heras de satón a 1200 rs., de gabinete a 900; armarios de luna a 900; lavabos, espejos, entredoscos, chimeros, aparadores.

AMA PARA CASA DE LOS APADRES. Caballero de Gracia núm. 28, 3.º núm. 1.

CEDEN GABINETE PARA UNO O DOS CABALLEROS. Paz, 3, 2.ª derecha.

SE CEDEN HABITACIONES. Magdalena 49, darán razon.-1

UNA SRA. SOLA, CEDE HABITACION a dos caballeros. Luna, 2.

CHILLERIAS EN DAMASCO, SEDA oro y carmesí, desde 1200 a 3000 rs. Lope de Vega 14, tienda.

PARTICULAR.—HABITACIONES. Atocha, 41, 2.ª, hay entresuelo.

CASA GESTORA DE NEGOCIOS (FUNDADA 1.º ENERO 1877) OFICINAS: Preciados, 29, MADRID. Distinguido sobre fincas y sus rentas. Mobiliario, papel del Estado y generos con o sin deposito. Cobros desde 250 pesetas.

AMA PARA FUERA. SAN JACINTO, 4, sotabanco.

AMA PARA CASA DE LOS APADRES, con informes de sus amos. Greda, 18, 2.ª

INGLES PARA INGENIEROS. Infantas, 8.

SE VENDE UN BONITO CABALLO extranjero, de montar. Calle Pinar de la Castellana, 6, hotel.

PLATA MENESES

ESPECIALIDADES PARA CEMENTERIOS Varas para coronas con 3 y 5 lámparas. Lámparas con palomilla y de pared. Jarrones con tulipanes para sepulcros. Lámparas con bouquet para flores. Candelabros con briseros. Construcción de cuantos objetos análogos se deseen. Dirijirse directamente a los señores L. MENESES É HIJO, PRINCIPE, 7

TELAS Y PASAMANERÍA PARA MUEBLES Y COLGADURAS. A. RODRIGUEZ 5, Horno de la Mata, 5, y Desengaño, 26.

es uno de los pueblos más amantes de su independencia.

Aquellas costas que miss Edith examinaba con polijia atención, le abrian de cierto modo las páginas de la historia.

A principios del siglo XII, el principado de Hannover pasó al dominio de la casa de Baviera. Enrique el León fue uno de sus soberanos más ilustres. Despues formó un ducado que a principios del siglo XVII vino a ser el infantazgo de un hijo del duque de Brunswick, y el emperador Leopoldo le erigió en electorado en 1692 en favor de Ernesto Augusto. En 1751 los destinos del Hannover se hallaron unidos a los de Inglaterra, por haber esta proclamado a Jorge Luis, hijo de Ernesto, por muerte de la reina Ana. Los franceses lo invadieron en 1802, pero los ingleses no entraron en posesion de este país hasta el año 1812. Al año siguiente fue erigido en reino y aumentado con diversos territorios. La corona de Hannover permaneció unida a Inglaterra hasta el advenimiento de la reina Victoria. Entonces la ley salió, siempre en vigor, llamó al trono a Ernesto de Cumberland, tío de la reina, y desde entonces el Hannover ha tenido sus reyes independientes, hasta que por la ley de las anexiones modernas, Prusia se ha hecho dueña de aquel país del modo que antes más adelante.

Antes de entrar en este terreno, que pertenece a la historia moderna, debemos dar una ligera idea de la topografía física del territorio que nos ocupa.

El reino de Hannover se compone de dos partes principales, separadas una de otra por el gran ducado de Brunswick. La más septentrional, que es la que se encontraba a la vista, por decir así, de los pasajeros del Gran Diabla, linda al Norte con el mar de Alemania y el Elva, que la separa de los ducados daneses (tambien recientemente anexionados a Prusia como veremos más adelante), así como de Holstein y Launburgo, del territorio de Hamburgo y de la provincia prusiana del Brandemburgo. Al Oeste se halla separada de la Holanda por una línea trazada al través de los pantanos de Bortange y la bahía de Dollart, en donde el Elms vierte el curso de sus aguas.

Desde las orillas del Báltico el terreno va subiendo por grados a medida que se acerca a las montañas del Harz.

En la parte más inmediata al mar, y sobre todo en la comarca oriental bañada por el bajo Elva y el bajo Weser, el suelo está formado en gran parte de terrenos y aluviones de estos dos rios. Con frecuencia se halla expuesto a grandes inundaciones, cuyos funestos efectos no pueden neutralizarse sino por medio de diques.

Despues de estos dos rios debemos citar entre las principales corrientes el Ilmenau y el Oeste, afluentes al primero; el Aller, afluente del segundo, y que se engruesa con el Leine y el Ocker; finalmente, el Elms con el Hase, que el viento sus aguas. Lo que parece haber en las tierras de Hannover para cultivar no ha mucho tiempo de las aguas, es el gran número de pantanos que las cubren, y lo propio sucede en la comarca occidental cruzada por el Elms.

Los cantones que ocupan estos diversos terrenos son poco productivos; pero los más estériles son particularmente los de los páramos de Lüneburg y de Verden, situados sobre la

orilla derecha del Elms, y que se marcaban admirablemente desde el fiarote del Gran Diabla.

En estos cantones pobres y poco félicos para el cultivo no se ve otra cosa que campos arenosos cubiertos de bosques de abetos, hornagueros y pantanos.